



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

INFORME DEL TALLER

Promover soluciones basadas en los conocimientos indígenas y locales: para responder a los impactos y a las vulnerabilidades relacionadas con el cambio climático

Una perspectiva desde el Caribe

3-5 de septiembre 2019, Georgetown, Guyana



Publicado en 2020 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2020



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp).

Título original: Mobilizing Indigenous and Local Knowledge Solutions: Addressing Climate Impacts and Vulnerabilities

Publicado en 2020 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Diseño grafico: César Robles Íñiguez

Diseño de cubierta: César Robles Íñiguez

Impresión: UNESCO

Impreso en Paris, Francia

Los puntos de vista y las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente los de la UNESCO. Las designaciones empleadas y la presentación de contenidos a lo largo de este documento no implican la expresión de opinión alguna por parte de la UNESCO en lo que concierne al estatus legal de ningún país, territorio, ciudad o área de sus autoridades, ni tampoco en lo concerniente a sus fronteras o límites.

Para mayor información sobre las actividades de la UNESCO en el área de sistemas de conocimientos indígenas y locales , favor de contactar links@unesco.org. También puede visitar: <https://en.unesco.org/sids> y <https://en.unesco.org/links>

Agradecimiento

La UNESCO quisiera agradecer a Max Ooff por sus servicios como relator de taller de trabajo.

ÍNDICE

RESUMEN	1
EL CONTEXTO DEL TALLER - CAMBIO CLIMÁTICO, CONOCIMIENTOS INDÍGENAS Y LOCALES Y EL CARIBE	1
Introducción	1
Comenzando el diálogo transdisciplinario	2
Experiencias caribeñas en relación al cambio climático	3
Reconocimiento de los CIL	4
ACTAS DEL TALLER	5
1. Objetivos del taller	5
2. Visión general del taller	5
3. Resumen de la sesión plenaria	6
4. Presentaciones y discusiones	8
4.1 Ideas y conceptos clave	8
Entendimiento mutuo	8
Promover equidad y derechos	8
4.2 Los CIL sobre el tiempo y el clima	10
4.3 Pesquería y manejo costero comunitarios	14
4.4 Agricultura comunitaria en las áreas del interior	15
4.5 Protección de los sistemas de conocimiento comunitarios	17



4.6 Gestión de peligros ambientales: usar la cartografía para detectar las amenazas de peligros y daños y recuperarse de los daños mediante los CIL	17
4.7 Comprender las vulnerabilidades y la resiliencia al interior de las comunidades: una perspectiva de género	19
4.8 ¿Cómo pueden los CIL fortalecer la información y los servicios meteorológicos y climáticos?	20
5. Iniciativas regionales e internacionales 27	21
6. Recomendaciones	24
6.1 Promover los CIL / trabajar con los CIL	24
6.2 Necesidades de los pueblos indígenas y de las comunidades locales	25
6.3 Comunidad académica y científica	27
6.4 Mayor sinergia entre los sistemas de CIL y los servicios de información meteorológica y climática	27
6.5 Organismos y gobiernos regionales e internacionales	28
Anexo A: Lista de participantes	30
Anexo B: Agenda	34

RESUMEN

El taller de UNESCO Promover soluciones basadas en los conocimientos indígenas y locales para responder a los impactos y a las vulnerabilidades relacionadas con el cambio climático.

Una perspectiva desde el Caribe, se llevó a cabo del 3 al 5 de septiembre de 2019, en Georgetown, Guyana. Fue el primer diálogo interdisciplinar en su tipo, y reunió a poseedores de conocimiento indígena y local y científicos del tiempo y el clima de la región del Caribe.

El taller fue organizado por la Sección de las pequeñas islas y los conocimientos indígenas, de la División de políticas científicas y fortalecimiento de capacidades, Sector de Ciencias Naturales de la UNESCO, en cooperación con la Oficina Multipaíses de la UNESCO en Kingston para el Caribe y la Comisión nacional de Guyana para la UNESCO.

El taller consistió en presentaciones y discusiones acerca de las perspectivas que, desde los conocimientos indígenas y locales de la región del Caribe, presentan

elementos pertinentes para la generación de soluciones para abordar los impactos y las vulnerabilidades relativos al cambio climático. El evento se propuso enfocarse en cinco aspectos relevantes para los conocimientos indígenas y locales (CIL):

- Modos de vida de los pueblos indígenas y las comunidades locales del Caribe
- Observar y comprender los impactos del cambio climático, incluyendo eventos extremos
- Promover el conocimiento indígena y local para la planeación de la adaptación al cambio climático en el Caribe
- Estudios de caso de reducción de riesgos, refuerzo de resiliencia de ecosistemas y estrategias para hacerles frente y recuperarse de los impactos de los desastres naturales
- Colaboración entre múltiples actores para respaldar el conocimiento indígena en las políticas de cambio climático, identificando las mejores prácticas y los desafíos



El taller reunió a 40 expertos de 14 países de la región del Gran Caribe, entre ellos los y las poseedores de conocimientos de pueblos indígenas y comunidades locales, representantes gubernamentales, científicos e instituciones meteorológicas nacionales y regionales. © UNESCO

EL CONTEXTO DEL TALLER- CAMBIO CLIMÁTICO, CONOCIMIENTOS INDÍGENAS Y LOCALES Y EL CARIBE

Introducción

La UNESCO, como organismo especializado del sistema de las Naciones Unidas, se ha dedicado a explorar, apoyar y facilitar el diálogo entre los poseedores de los conocimientos indígenas y locales y los responsables de la formulación de políticas y los científicos para reunir las diferentes vertientes del conocimiento humano, los valores y la comprensión para abordar desafíos ambientales y de desarrollo. La adopción del Acuerdo de París de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (CMNUCC) en 2015 ha creado una importante oportunidad para aplicar los conocimientos indígenas y locales (CIL), en sinergia con la ciencia y la formulación de políticas, a los desafíos específicos del cambio climático y adaptación a sus impactos.

El Acuerdo de París marca un hito histórico único, ya que reúne un grupo de necesidades humanas provocadas por el cambio climático con un conjunto de derechos y obligaciones de las diferentes partes interesadas. Aborda los desafíos técnicos de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero que están impulsando el calentamiento global y la inestabilidad climática, al tiempo que promueve vías de adaptación a los cambios que ya están ocurriendo. Lo sobresaliente de este proceso liderado por los Estados es que establece que la mitigación y adaptación

deben estar enmarcados por un enfoque de derechos, tomando la debida consideración de los derechos humanos, la situación de los países y comunidades más vulnerables y el análisis de género, a la vez que apreciando las legítimas aspiraciones de desarrollo de las poblaciones de diversos Estados soberanos.

El Caribe conoce bien los desafíos económicos y ambientales que plantea el cambio climático. La región es única en su diversidad cultural, un entramado en el que convergen civilizaciones indígenas, colonización europea, el legado de esclavitud y liberación, y una migración diversa proveniente de todas partes del mundo. En conjunto, la diversidad de la geografía y del patrimonio de las islas han facilitado el florecimiento de culturas locales, sistemas de conocimiento que han permitido a las personas establecer nichos dentro del entorno natural para lograr el desarrollo económico. En el contexto de la actual crisis ambiental, la región se enfrenta ahora al desafío de navegar por un futuro impredecible aprovechando sus recursos culturales y naturales y, más evidentemente, su capacidad intelectual para la resolución de problemas y para la adaptación.



El taller fue organizado junto con la Comisión Nacional de Guyana para la UNESCO.
© Khalissa Ikhlef/UNESCO



Comenzando el diálogo transdisciplinario

El taller de Georgetown fue una valiosa oportunidad para que la UNESCO apoyara a los actores caribeños a reunirse para examinar el papel de los CIL en la comprensión y la respuesta al cambio climático. Se organizó a partir de una convocatoria abierta a contribuciones de los pueblos indígenas y las comunidades locales para que contaran su historia de movilización de conocimientos sobre los impactos climáticos y sus acciones de adaptación. Los participantes son originarios de los Pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) y de países del continente americano.

El evento demostró que El Caribe es rico en sistemas de CIL complejos y que los meteorólogos y científicos del clima están interesados en desarrollar una mayor comprensión de esos sistemas intelectuales y mejorar la cooperación con quienes poseen tales sistemas de conocimientos. Se destacó la relevancia que tienen los enfoques de CIL para la seguridad alimentaria, la subsistencia y las innovaciones económicas para las estrategias para hacer frente y adaptarse al clima, al tiempo que arrojó luz sobre los aspectos de género involucrados en la producción de ese conocimiento. Además, mostró que existe potencial para la cooperación entre la ciencia y los CIL en una variedad de temas de importancia, como son los eventos climáticos extremos y los cambios climáticos de instalación gradual (por ejemplo, el calentamiento y la acidificación de los océanos), la adaptación basada en ecosistemas, el conocimiento y manejo de la infestación de malezas acuáticas, la invasión de especies exóticas, los incendios forestales, las inundaciones y las marejadas ciclónicas. También se

llevaron a cabo importantes debates sobre el papel de las lenguas en la comprensión y transmisión de información ambiental, como una contribución al Año Internacional de las Lenguas Indígenas de las Naciones Unidas (IYIL 2019, en inglés).



Instituciones científicas regionales como el Centro de cambio climático de la Comunidad del Caribe (CCCCC) fueron parte del diálogo. © Khalissa Ikhlef/ UNESCO

El trabajo de la UNESCO se lleva a cabo con el objetivo de explorar la cooperación y la coproducción de conocimientos para generar respuestas sólidas a los impactos climáticos, los riesgos para la biodiversidad y el logro de los Objetivos de desarrollo sostenible (ODS). El taller de Georgetown reafirmó un mensaje que la UNESCO ha escuchado en otras regiones del mundo, a saber, que la ciencia y la política científica deben mantenerse al día con el ritmo acelerado de cambio y las demandas del siglo XXI. Esto implica mejorar la capacidad de generar nuevos conocimientos a través de una cooperación cuidadosa y basada en derechos entre los poseedores de los sistemas de CIL y los científicos.

Los participantes del taller de Georgetown enfatizaron que hay más trabajo que se puede hacer en la región y la necesidad del desarrollo de capacidades con actores clave. El futuro de la cooperación entre los pueblos indígenas y las comunidades locales, y la comunidad científica e investigadora debe apuntar a construir relaciones recíprocas y de confianza, respetando las características distintivas de los CIL, así como las instituciones que facilitan

la transmisión intergeneracional de dicho conocimiento. Aprovechar la diversidad del conocimiento humano para lograr una vida sostenible y digna para todos es la piedra angular de la resiliencia natural y cultural, así como para vivir en armonía con la naturaleza y tener una adaptación climática exitosa.

Experiencias caribeñas en relación al cambio climático

El Caribe, al igual que otras regiones de los Pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID), ya está sintiendo los impactos del cambio climático, incluidos eventos climáticos más extremos con desastres naturales más frecuentes, que se traducen en inundaciones severas, sequías, aumento del nivel del mar, erosión costera, salinización de agua potable, blanqueamiento y muerte de los corales, acidificación de los océanos y otros ecosistemas e impactos biológicos.

Las temporadas de huracanes recientes fueron las más destructivas que han sido registradas. El Banco Interamericano de Desarrollo estimó en más de tres mil millones de dólares estadounidenses los daños e impactos a largo plazo que generó el huracán Dorian en septiembre de 2019 en las Bahamas. Mientras algunas comunidades están ubicadas en las áreas costeras y practican la pesca artesanal, otras están ubicadas tierra adentro donde realizan la agricultura tradicional a pequeña escala y administran sus tierras consuetudinarias en la sabana o en sus bosques consuetudinarios en las ecozonas tropicales amazónicas. La contribución de estas comunidades es clave para la preservación de la biodiversidad única de la región, particularmente en áreas que albergan altos niveles de especies endémicas.

A medida que los Estados del Caribe luchan contra los impactos del cambio climático, las

voces de los pueblos indígenas y comunidades locales brindan información sobre las políticas y acciones ambientales y científicas que se necesitan para fomentar la resiliencia en toda la región. A pesar de esto, no ha habido oportunidad para un diálogo importante entre científicos y detentores de los CIL sobre su potencial en términos de cooperación y coproducción de conocimiento. El objetivo del taller de la UNESCO “Promover soluciones basadas en los conocimientos indígenas y locales: para responder a los impactos y a las vulnerabilidades relacionadas con el cambio climático. Una perspectiva desde el Caribe” fue articular un espacio para reflexionar y acordar cómo los CIL pueden impulsar resiliencia social y ecológica y cómo puede aplicarse dicho conocimiento en el contexto de la adaptación y la planificación relativas al cambio climático y la recuperación de los impactos desastres ambientales.

El cambio climático presenta riesgos para todas las sociedades del mundo; sin embargo, estos riesgos se distribuyen de manera desproporcionada. Grupos como los pueblos indígenas y las comunidades locales, incluidos los de los PEID que menos han hecho para acelerar el cambio climático, son los que soportan la mayor carga. Para enfrentar los desafíos acelerados por el cambio climático, los pueblos indígenas y las comunidades locales basan su toma de decisiones en sus propios sistemas de conocimientos. Estos sistemas de CIL se basan en observaciones y análisis intergeneracionales del entorno natural y físico, que conducen a una mejor comprensión y gestión de este complejo entorno. Los diversos sistemas de conocimiento se generan y sustentan en sistemas que se alimentan de diferentes elementos, entre ellos las cosmovisiones culturales, el idioma, las instituciones comunitarias y las formas en que hombres y mujeres interactúan y comparten responsabilidades, incluyendo sus roles complementarios como custodios y transmisores del conocimiento.

Reconocimiento de los CIL

Cada vez más, la importancia de los conocimientos de los pueblos indígenas y las comunidades locales y la pertinencia de sus contribuciones a la sostenibilidad ambiental se reconocen a nivel nacional e internacional. Por ejemplo, en 2014, el Quinto Informe de Evaluación (AR5, por sus siglas en inglés) del Grupo intergubernamental de expertos sobre cambio climático (IPCC, por sus siglas en inglés) reconoció que: “Los sistemas y prácticas relacionados con los conocimientos indígenas, locales y tradicionales, en particular la visión holística que tienen los pueblos indígenas de la comunidad y el medio ambiente, son un recurso fundamental para la adaptación al cambio climático [...] La integración de esas formas de conocimientos en las prácticas existentes hace que aumente la eficacia de la adaptación”. En el contexto de transformaciones ambientales sin precedentes causadas por el cambio climático, los CIL pueden proporcionar una base crucial para las observaciones comunitarias de los cambios que se están verificando y las medidas de adaptación.

Reconociendo el papel clave de los CIL, el Acuerdo de París llama expresamente a los gobiernos a promover los conocimientos indígenas para la adaptación al cambio climático. Afirma que la acción de adaptación “debería basarse e inspirarse en la mejor información científica disponible y, cuando corresponda, en los conocimientos tradicionales, los conocimientos de los pueblos indígenas y los sistemas de conocimientos locales, con miras a integrar la adaptación en las políticas y medidas socioeconómicas y ambientales pertinentes, cuando sea el caso”. Para facilitar la implementación de las previsiones relacionadas con los CIL contenidas en el tratado, las recientes Conferencias de las Partes (COP, por sus siglas en inglés) de la Convención Marco de

las Naciones Unidas sobre el cambio climático (CMNUCC) han establecido la Plataforma de comunidades locales y pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés) para facilitar el intercambio y el compartir de conocimientos.

A pesar de este reconocimiento cada vez mayor, los CIL permanecen principalmente en la periferia de los Planes nacionales de adaptación al cambio climático (NAP, por sus siglas en inglés) y no se presta suficiente atención a sus valiosos conocimientos con respecto a los eventos extremos y otros impactos del cambio climático. Una forma de abordar esta falta de consideración de los CIL es promover el diálogo entre los pueblos indígenas, las comunidades locales, los científicos, incluidos los meteorólogos y expertos en clima, los formuladores de políticas y otros actores relevantes, para permitir la coproducción de conocimiento y el intercambio de estrategias de adaptación para abordar los riesgos y maximizar la resiliencia.

El taller de Georgetown fue el primer esfuerzo de la UNESCO para estimular esos diálogos interdisciplinarios en la región del Caribe. La UNESCO ha participado en este tipo de diálogos interdisciplinarios e investigación transdisciplinaria sobre el clima, la ciencia y los CIL en la región de África. El proyecto “Conociendo nuestro clima cambiante en África” ([Knowing our Changing Climate in Africa](#)) se llevó a cabo durante cinco años con pastores indígenas realizando investigaciones e involucrando un diálogo científico continuo. La experiencia africana y el taller de Georgetown demuestran que una mayor inversión en sistemas de CIL sería de gran valor para promover políticas nacionales y regionales en el Caribe. Este proceso transdisciplinario requiere apoyo técnico y político, con fondos suficientes para que los actores clave realicen investigaciones. La inversión mejoraría sustancialmente la resiliencia climática del Caribe a diferentes escalas, además de fortalecer la capacidad científica nacional.

ACTAS DEL TALLER

1. Objetivos del taller

El taller de Georgetown se propuso lograr los siguientes objetivos:

1. Recopilar y compartir estudios de caso sobre CIL de la región del Caribe, incluidos los Estados y territorios no autónomos.
2. Discutir a fondo sobre los problemas y las características más importantes de los CIL en el Caribe.
3. Generar recomendaciones relevantes para fortalecer los CIL y la ciencia en el contexto de la elaboración de políticas y la toma de decisiones.
4. Contribuir al Plan de trabajo evolutivo y flexible de la Plataforma de comunidades locales y pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (CMNUCC).

Según su evaluación del taller, los participantes se mostraron satisfechos y consideraron que cumplió con sus objetivos. Sus expectativas de un diálogo inicial fueron superadas por la riqueza y amplitud de la información intercambiada. La reunión creó una base para una mayor inclusión de los CIL en los procesos de formulación de políticas a nivel regional e internacional. Los participantes enfatizaron la necesidad de replicar dichos intercambios a nivel nacional, regional e interregional, así como la necesidad de coordinar la continuación de este trabajo a fin de cumplir con las recomendaciones surgidas de la reunión.

2. Visión general del taller

Pueblos indígenas y comunidades locales del Caribe, así como expertos de servicios meteorológicos e hidrológicos e instituciones que se ocupan del cambio climático en catorce países se reunieron durante tres días para compartir sus experiencias en lo que respecta la anticipación y respuesta a diferentes desafíos ambientales, incluidos los desastres naturales y los impactos del cambio climático (ver Anexo A, Lista de participantes). Esto permitió la elaboración de una descripción general de cómo se están utilizando los CIL en la región Caribe para predecir, prepararse y hacer frente a los impactos del cambio climático, así como para considerar formas en las que los CIL, la ciencia y la formulación de políticas pueden colaborar mejor.

Los pueblos indígenas y comunidades locales que participaron en el taller fueron acogidos por el Gobierno de Guyana y la Comisión nacional de Guyana para la UNESCO y presentaron durante dos días estudios de casos sobre sus experiencias, la movilización de sus conocimientos y ejemplos de las herramientas y métodos que ellos están utilizando para comprender, documentar y adaptarse a los cambios climáticos. El taller también incluyó presentaciones de científicos que estudian el clima de la región, quienes presentaron los productos y la información que producen sobre el clima, incluidas iniciativas que tienen como objetivo trabajar con sistemas de CIL.

En el tercer día se llevó a cabo una reunión de alto nivel, que consistió en un panel en el que se llevaron a cabo presentaciones por parte de miembros de la comunidad científica y representantes del gobierno nacional de Guyana y del Sistema de Naciones Unidas. A este panel fue presentado un resumen de mensajes clave y de recomendaciones para las políticas elaborados durante el taller. El evento ofreció una descripción general de la relevancia de los CIL para la formulación de políticas nacionales en la región y el potencial de llevar los “mejores conocimientos disponibles” a la planificación de

la resiliencia y la toma de decisiones, tal como se recomienda en el Acuerdo de París de 2015.

El taller y este informe también forman parte de la contribución de la UNESCO al Plan de trabajo evolutivo y flexible de la Plataforma de comunidades locales y pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (CMNUCC).

El financiamiento fue proveído por UNESCO.

3. Resumen de la sesión plenaria

El taller se inauguró formalmente con una ceremonia de bienvenida realizada por el país anfitrión, el Gobierno de Guyana, y la UNESCO. Esta ceremonia fue seguida por las palabras de apertura ofrecidas por Gillian Smith, representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en su calidad de Coordinadora Residente Interina de las Naciones Unidas en Guyana. Señaló que el taller se llevaba a cabo durante la celebración de la Semana del patrimonio indígena de Guyana, por lo que invitó a la audiencia a reflexionar sobre “de dónde venimos” y “hacia dónde vamos”. Cuando reflexionamos sobre “de dónde venimos” encontramos respuestas en los elementos que se nos transmiten a través de historias de nuestros antepasados, mientras que “hacia dónde vamos” está en nuestras manos, y talleres como éste son una oportunidad para identificar y compartir los activos humanos necesarios para llegar a donde queremos ir.

“Nos basamos en el reconocimiento de los conocimientos indígenas y locales como importantes sistemas que contribuyen a la agenda de desarrollo y como una forma de abordar los riesgos y vulnerabilidades, incluido el cambio climático”, dijo la Sra. Smith. Dado

que los pueblos indígenas y las comunidades locales están a la vanguardia de estos complejos desafíos, es importante que mecanismos habilitadores como la LCIPP brinden un punto de entrada para que los conocimientos y las voces de los pueblos indígenas y las comunidades locales formen parte de la implementación del Acuerdo de París.

Patrice LaFleur, Secretaria General de la Comisión nacional de Guyana para la UNESCO, dio una calurosa bienvenida a los participantes del taller al país anfitrión, conocido como la tierra de las aguas y hogar de nueve pueblos indígenas distintos. Felicitó a la UNESCO por movilizar a esta gama de participantes para compartir experiencias y buscar respuestas y soluciones a los asuntos relacionados con el clima.

La sesión de apertura concluyó con un discurso de Khalissa Ikhlef, Punto Focal de la UNESCO para los PEID, quien habló en nombre de Peggy Oti-Boateng, Directora de la División de políticas científicas y fortalecimiento de capacidades de la UNESCO. Habló del proceso de revisión a medio término de la Trayectoria de Samoa (Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, SAMOA, por sus siglas en inglés), que tuvo lugar en 2018 y 2019, y del próximo evento de alto nivel que estaba listo a celebrarse el 27 de septiembre de 2019 en la sede de la ONU en Nueva York, al margen del 74º período de sesiones de la Asamblea General. El proceso de revisión tuvo como objetivo hacer un balance de los avances realizados por la comunidad internacional en la implementación del Trayectoria de Samoa para el desarrollo sostenible de los PEID, y determinar el camino que se tiene que seguir para aprovechar los potenciales y los sistemas de conocimiento para responder a los nuevos desafíos que enfrentan los PEID. Como contribución a la revisión de la Trayectoria de Samoa, este taller brindó la oportunidad de unir voces y aprovechar el conocimiento, las experiencias, las acciones y las soluciones al cambio climático en la región del Caribe hacia la sostenibilidad y la resiliencia.

Ella destacó que a través de este taller se estaba escribiendo un nuevo capítulo sobre la historia caribeña de los CIL. Este evento representó una oportunidad para que los científicos de la región aprendieran más sobre los CIL, y para que los poseedores de dichos conocimientos aprendieran más sobre ciencia, un paso necesario para promover la colaboración y la coproducción de conocimiento. Si bien se centra en los logros de los Objetivos de desarrollo sostenible (ODS), las necesidades de las comunidades de las islas pequeñas y los pueblos indígenas deben abordarse adecuadamente. La ausencia de estadísticas desglosadas a nivel nacional sobre los pueblos indígenas y las comunidades locales hace difícil entender las condiciones específicas y necesidades de desarrollo propias a estos grupos. Si los ODS cumplieran su verdadero objetivo de reducir las disparidades mundiales, sería urgente abordar las necesidades de los pueblos indígenas y las comunidades insulares.

La Sra. Ikhlef recordó a los participantes que los desastres naturales estaban aumentando en términos de frecuencia, complejidad, alcance y capacidad destructiva. Hacer frente a sus impactos se había convertido en uno de los mayores desafíos, y los recientes eventos extremos en la región del Caribe nos recordaron amargamente esta realidad: el representante de una comunidad local de las Bahamas que iba a participar en este taller no pudo viajar a Georgetown debido a los devastadores impactos del huracán Dorian en su país. En este contexto, la UNESCO y sus colaboradores están aumentando su apoyo a los CIL para colaborar con la ciencia en la comprensión de los peligros naturales y mejorar las capacidades para el diseño y la aplicación de principios firmes de resiliencia ante desastres. Esto incluyó el fortalecimiento de la preparación para desastres naturales con perspectivas propias de los conocimientos indígenas. La contribución de los sistemas de CIL a las políticas y prácticas internacionales, nacionales y locales fue esencial para mitigar los impactos del cambio climático y promover la sostenibilidad ambiental.

Después de la sesión de apertura, el taller se estructuró en presentaciones temáticas de los participantes, trabajo en grupo y discusiones plenarias (ver Anexo B para una agenda detallada del evento).

Al tercer día del taller se celebró una reunión de alto nivel que contó con la distinguida participación de tres Ministros del Gabinete del Gobierno de Guyana, a saber, la Excm. Valerie Garrido-Lowe, Ministra de Asuntos de los Pueblos Indígenas, la Excm. Nicolette Henry, Ministra de Educación y el Excmo. Raphael Trotman, Ministro de Recursos Naturales. Hicieron presentaciones acerca de la importancia de los conocimientos de los pueblos indígenas y las comunidades locales y su relevancia para la ciencia y la resiliencia. Asimismo, Peggy Oti-Boateng, Directora de la División de políticas científicas y fortalecimiento de capacidades de la UNESCO, y Patrice LaFleur, Secretaria General de la Comisión nacional de Guyana para la UNESCO, destacaron la relevancia e importancia de los temas de los talleres para la región del Caribe.

Max Ooft, Oficial de Políticas de la Asociación de líderes de aldeas indígenas de Surinam (VIDS, por sus siglas en inglés), presentó a la reunión de alto nivel un resumen de los resultados de los dos primeros días de discusión, en su calidad de relator de la reunión. La sesión informativa capturó algunas de las ideas clave señaladas por los participantes. La sesión de alto nivel se cerró con la representación cultural de un grupo indígena de St Cuthbert's Mission, una aldea amerindia en el río Mahaica en la región de Demerara-Mahaica de Guyana.

Finalmente, el taller de tres días se cerró con unas palabras del Sr. Jones Richards, un anciano indígena de Guyana, las declaraciones finales de los organizadores de la UNESCO, Khalissa Ikhlef y Verónica González González, y el país anfitrión.



4. Presentaciones y discusiones

4.1 Ideas y conceptos clave

Expertos de comunidades indígenas y locales, así como expertos en servicios meteorológicos y climáticos, dialogaron durante dos días sobre aspectos de los CIL que guardan relación con los cambios del clima y sus impactos en las poblaciones humanas, en particular en los pueblos indígenas y las comunidades locales, que a menudo dependen de la naturaleza y sus recursos para su sustento.

Debido a la relación de siglos con lo que algunas comunidades llaman la “Madre Naturaleza”, los pueblos indígenas y las comunidades locales han desarrollado un vasto y complejo cuerpo de conocimientos sobre la naturaleza y los fenómenos naturales. Este conocimiento tradicional se ha desarrollado y enriquecido a lo largo de muchas generaciones y tiene sus raíces en observaciones directas, experiencias empíricas, creencias y prácticas culturales y espirituales. Estos sistemas de conocimiento utilizan protocolos específicos que son en muchos aspectos diferentes de los que se utilizan en las disciplinas científicas para comprender los patrones meteorológicos y climáticos y elaborar predicciones. Se ha reconocido que tienen un valor crucial para que el mundo comprenda el cambio climático, reduzca los impactos de los desastres naturales y aumente la capacidad de adaptación y resiliencia de las poblaciones humanas.

De las diversas presentaciones y discusiones, se capturaron una serie de ideas y conceptos clave, basados en los temas de la agenda (ver Anexo B). Entre dichas ideas y conceptos, destacan dos valores clave que sustentan la colaboración ética entre los poseedores de diferentes sistemas de conocimiento, a saber, el cultivo del entendimiento mutuo y la promoción de la equidad y los derechos.

Entendimiento mutuo

Los participantes señalaron que este taller se ocupó de problemas y desafíos complejos para los que no hay soluciones fáciles y uniformes. Diálogos como éste, con participantes de diferentes situaciones geográficas, medios de vida y perspectivas, contribuyeron sustancialmente a poner en relieve elementos que pueden ser partes importantes de la solución al rompecabezas y sugieren pasos concretos para avanzar en el camino hacia la sostenibilidad y la resiliencia frente al cambio climático, particularmente para pueblos indígenas y comunidades locales.

Los participantes señalaron que tal intercambio de experiencias y soluciones por parte de expertos de diferentes sistemas de conocimientos, constituye un enriquecimiento mutuo crucial y proporciona una gran sinergia hacia lo que

se necesita, a saber: los mejores conocimientos científicos e indígenas disponibles para guiar acciones de adaptación—según lo convenido en el Acuerdo de París de 2015—en lugar de que los dos sistemas de conocimiento funcionen por separado. Existen varias áreas en las que los sistemas de conocimientos indígenas y la ciencia no han establecido diálogos constructivos de intercambio, lo cual ha sido una oportunidad perdida, ya que el enriquecimiento mutuo y las sinergias que se originan en el diálogo pudieron haber ofrecido soluciones innovadoras para enfrentar problemas comunes. La ciencia y los servicios climáticos y meteorológicos no necesariamente llegan a los pueblos indígenas y las comunidades locales en formas e idiomas apropiados o comprensibles, aunque esto está mejorando con la tecnología moderna.

Varios participantes destacaron que los sistemas CIL, aunque muy diferentes de la ciencia, son y deben ser considerados igualmente valiosos. Los sistemas CIL son de naturaleza holística, implican una visión del mundo diferente, creencias y prácticas culturales y espirituales, y no necesariamente separan elementos físicos y naturales en el medio ambiente y el cosmos, o tierras y aguas en compartimentos que deben ser estudiados y tratados por separado, como a menudo es realizado por las disciplinas científicas. Este enfoque holístico brinda oportunidades para abordar los desafíos meteorológicos y climáticos de una manera igualmente holística. Las políticas y medidas que a veces se adoptan en el ámbito del clima a menudo no tienen en cuenta las interrelaciones fundamentales de los aspectos sociales, culturales, educativos o de los ecosistemas, que a menudo comprometen su éxito. Los CIL, que han generado prácticas resilientes durante milenios, son fuente del mejor conocimiento disponible, junto con el conocimiento científico, y pueden reforzar la toma de decisiones.

Sin embargo, las instituciones principales, y especialmente los sistemas educativos, no han valorado ni respetado ni promovido suficientemente los conocimientos indígenas. Algunas iniciativas científicas han intentado impulsar o han trabajado con los conocimientos indígenas, pero no de una manera apropiada o colaborativa. De hecho, la mayoría de las veces esas iniciativas incorporan elementos del conocimiento de los pueblos indígenas y las comunidades locales en otros ámbitos sin colaborar con ellos en la co-producción del conocimiento. Los diálogos sobre políticas científicas y conocimientos, dirigidos por la UNESCO, ayudan a evitar la fragmentación de los sistemas de los CIL al mismo tiempo que fomentan cambios en las políticas científicas a favor de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y se involucran sistemáticamente con ellos.

Promover equidad y derechos

Una preocupación clave que se planteó fue que la ciencia puede ser extractiva y, a veces, incluso depredadora de los CIL. La colaboración que ofrece la ciencia a menudo parece tener el propósito de extraer información y conocimiento de los pueblos indígenas y las comunidades locales con una participación mínima en

la toma de decisiones de las comunidades que poseen el conocimiento. Las interacciones entre la ciencia y los sistemas de CIL no siempre consideran los derechos de las comunidades indígenas y locales, ni los beneficios derivados de la investigación, como parte central de la colaboración. En algunos casos, incluso si la ciencia utiliza los CIL en procesos que se fijan fines importantes, los resultados de esta colaboración no se comparten con las comunidades o, lo que es peor, no se utilizan para mejorar sus condiciones locales o para permitir el desarrollo de políticas adecuadas que puedan mejorar su situación, medios de vida y resiliencia. Los participantes explicaron que esta percepción de las ciencias conduce a la desconfianza, la pérdida de esperanza y la falta de voluntad de cooperación entre los pueblos indígenas y las comunidades locales.



Mujer Wayüü recolecta agua de lluvia del jagüey, para consumo de los animales de la comunidad. © "Mujer Wayüü en resistencia", Luisa Fernanda Zapata Rodríguez

La colaboración entre los sistemas de conocimientos indígenas y científicos requiere el desarrollo y la aplicación de políticas a largo plazo que promuevan el reconocimiento de los CIL, así como el reconocimiento de sus instituciones subyacentes y el establecimiento de condiciones para entablar un diálogo equitativo. Promover un enfoque no extractivo y un diálogo constructivo sobre los sistemas de conocimientos entre los detentores de los sistemas de conocimientos indígenas y científicos beneficia a todos. Los pueblos indígenas tienen derecho a definir, recopilar, proteger, interpretar, gestionar y aplicar datos de una manera que respete la ética, los valores y las responsabilidades relacionales de los indígenas. En varios casos, es necesario restaurar la autoridad de quien resguarda los datos indígenas y devolver dicha información a sus custodios. Este derecho se refleja claramente en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI), en el artículo 31.1:

“Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de

sus ciencias, tecnologías y culturas, comprendidos los recursos humanos y genéticos, las semillas, las medicinas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas. También tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su propiedad intelectual de dicho patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales y sus expresiones culturales tradicionales.”

Un área clave para la elaboración de políticas es la educación formal. El sistema de educación y las ciencias convencionales, aunque muy necesarios para los pueblos indígenas, no han promovido suficientemente los conocimientos indígenas, lo cual ha traído como efecto la invisibilización de las culturas indígenas en los programas e incluso dinámicas potencialmente destructoras para las mismas. Si el sistema educativo general y las ciencias no crean el entorno propicio necesario para que los CIL sean valorados, respetados, promovidos y transmitidos, las culturas, los estilos de vida y los conocimientos indígenas continuarán en declive.

Las lenguas indígenas son la columna vertebral de los sistemas de conocimientos indígenas. Sin embargo, las comunidades indígenas se ven obligadas a hablar idiomas dominantes como el inglés, el español y el holandés, mientras que los idiomas indígenas están infravalorados y subutilizados en la educación y, en particular, en la educación científica. Comprender las profundas correlaciones entre idiomas y conocimientos es fundamental cuando se trabaja con sistemas de conocimientos indígenas, ya que la desaparición de las lenguas indígenas conduce a la pérdida de aspectos complejos y ricos del conocimiento, las historias y la sabiduría tradicionales. Los participantes del taller hicieron declaraciones sobre el impacto y el predominio de la educación convencional, como la necesidad de “deconstruir el colonialismo”, y que los pueblos indígenas podrían tener que “desaprender y luego volver a aprender” para poder mantener su identidad, pero también su visión del mundo, la sabiduría y las culturas ancestrales y los conocimientos.

Los participantes acogieron la iniciativa y la oportunidad de este taller para vincular los sistemas de conocimiento indígenas con los científicos. Expresaron que deberían alentarse más iniciativas similares. La recomendación fue que estas iniciativas deberían ser implementadas con pleno respeto de los CIL compartidos por las comunidades, y que esto debería basarse en el reconocimiento mutuo de los derechos y perspectivas de cada uno. Talleres como éste son cruciales para construir un entendimiento mutuo, el respeto, la confianza y la cooperación, y dicha cooperación debería crecer y volverse más estructural. También debería haber más interacción con otros sectores influyentes de la sociedad, incluido el sector privado, para alinear los esfuerzos con las prioridades definidas por los indígenas.

4.2 Los CIL sobre el tiempo y el clima

Los participantes realizaron varias presentaciones, mostrando la riqueza de los CIL que poseen los pueblos indígenas y las comunidades locales y que ellos usan para comprender los patrones meteorológicos y climáticos y adaptarse a los cambios.

Sólo en la región del Alto Mazaruni de Guyana, el pueblo indígena Akawaio utiliza casi 100 indicadores etno-meteorológicos e hidrológicos diferentes para evaluar el tiempo y el clima, incluidos 77 indicadores biológicos, como signos de plantas y animales, ocho indicadores físicos y diez indicadores cosmológicos. Estos indicadores les ayudan a saber cuándo, qué y dónde plantar, sembrar, cosechar y pescar, qué tipo de peces, cómo construir sus casas, etc. Se presentaron ejemplos similares de Cuba, donde, por ejemplo, la luna y los ciclos lunares ayudan a los pescadores a predecir los cambios estacionales y ayudan a planificar la siembra con

anticipación. La dirección del viento en enero, por ejemplo, predice una estación lluviosa o seca, y ciertas plantas con características energéticas específicas pueden ayudar a restablecer el equilibrio entre los humanos y la naturaleza. El estudio de caso cubano también mostró que el conocimiento tradicional no es uniforme entre los diferentes grupos. Por ejemplo, en la región de Contramaestre y Palma Soriano de Cuba, diferentes grupos de campesinos dan atribuyen una importancia diferente a los varios factores que influyen en el tiempo y el clima.

El cuadro que se muestra a continuación expone, a través del Estudio de caso de Cuba, algunos elementos que ejemplifican cómo se moviliza el conocimiento ambiental de las comunidades locales que viven en pequeñas islas del Caribe para adaptarse a la dinámica meteorológica y climática (ver el estudio de caso 1 en el cuadro de abajo).



Crías de tortuga y barco en sargazo. © Amy Cox



Estudio de caso 1: Conocimiento local de los agricultores cubanos sobre el clima y la biodiversidad

Presentado por Juan Carlos Rosario Molina, Centro Universitario Municipal de Contramaestre, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba

Las Cabañuelas es un sistema de predicción tradicional que durante siglos ha permitido a los agricultores cubanos del municipio de Contramaestre elaborar predicciones meteorológicas anuales. Transmitido de una generación a otra, este método de predicción ampliamente utilizado se basa en la observación de indicadores atmosféricos (principalmente la dirección del viento y la acumulación de nubes) durante los primeros días del año. Los agricultores cubanos organizan el ciclo agrícola anual combinando las predicciones de las Cabañuelas con sus conocimientos sobre el ciclo lunar y la diversidad de semillas. Este conocimiento les permite identificar qué época del año es la mejor para plantar las semillas de las que disponen.

Los agricultores saben que si las Cabañuelas anuncian que la temporada de lluvias es buena podrán plantar camote, que necesita mucha agua. Si las predicciones de lluvia son más bajas, entonces saben que el maíz podría adaptarse mejor, ya que no necesita tanta agua. En el caso de que el pronóstico de lluvia sea bajo, lo más probable es que planten mandioca, ya que es más resistente a las condiciones secas, mientras que el taro y el ñame pueden resistir siempre que se retire el árbol joven.

Además de las Cabañuelas, a partir de las cuales se puede predecir el clima anual, los agricultores aplican otros métodos para generar predicciones en diferentes escalas de tiempo. Estos métodos incluyen la identificación de los riesgos potenciales asociados a la acumulación de los efectos provocados por la prolongación de períodos de lluvias intensas o sequías y huracanes. Este conocimiento ha sido efectivo para permitir que los agricultores cubanos se adapten a su isla. Sin embargo, con la creciente frecuencia e intensidad de los eventos extremos en el Caribe, experimentan problemas con la precisión de sus pronósticos, un problema que también experimentan los científicos. Los participantes del taller reconocieron el potencial de emplear técnicas de predicción locales e indígenas y las de los científicos, con el objetivo de mejorar las capacidades de adaptación locales.



Randall Alicea en la finca de su familia en Cidra, Puerto Rico, practica una agricultura climáticamente inteligente utilizando conocimientos indígenas y técnicas tradicionales transmitidas de generación en generación en su familia. © Dominique M. David-Chavez

El mapeo, en particular el Modelado participativo tridimensional (P3DM) de los territorios indígenas y los recursos naturales en Belice, Surinam, Nicaragua y otros países, ha demostrado ser una herramienta poderosa para la toma de conciencia, la propiedad y la toma de responsabilidad de las comunidades sobre su entorno y para las medidas de adaptación comunitaria, por ejemplo, ha sido eficaz en el monitoreo de cambios en la explotación y ordenación forestal. El mapeo de datos participativo, como en el sur de Belice, ha demostrado cambiar la dinámica de poder al reconocer a los pueblos indígenas como autoridades y expertos (ver el Estudio de caso 2 en el cuadro a continuación). El ejemplo de Belice destacó que, gracias al conocimiento tradicional de los pueblos indígenas, ahora se pueden identificar los recursos forestales que eran “desconocidos” para los científicos. Las prácticas de mapeo también llevaron a la concientización de la comunidad sobre el valor de los bosques saludables y las medidas para mantener o restaurar su salud. La disponibilidad de los datos que surgen de estas diferentes formas de mapeo influye no solo en las prácticas tradicionales, sino también en las políticas nacionales e incluso internacionales. Por tanto, se mencionó la necesidad de fortalecer esas prácticas consuetudinarias.

La experiencia beliceña destaca el potencial de los CIL para una mayor cooperación transdisciplinaria que sea relevante tanto para la ciencia como para las políticas y la investigación climáticas (ver Estudio de caso 2).

Estudio de caso 2: Resiliencia maya frente al cambio climático en Belice

Presentado por la Sra. Froyla Tzalam, representante y experta indígena, Mopan y Q'eqchi Maya, Instituto Sarstoon Temash para la Gestión Indígena, Belice y Representante suplente del Grupo regional de los PEID para el Grupo de trabajo de facilitación de la CMNUCC de la Plataforma de las comunidades locales y los pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés)

Como pueblos de los bosques, los mayas del sur de Belice son observadores clave de los cambios que ha habido en sus bosques como resultado del cambio climático. Este estudio de caso ilustra cómo el conocimiento indígena constituye la base de la mitigación del clima a nivel local al mismo tiempo que informa los datos que se producen sobre los bosques y los inventarios de carbono.

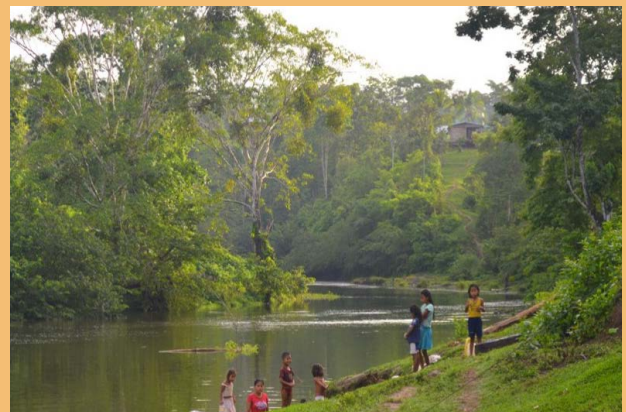
La observación ancestral del clima maya, perfeccionada durante milenios, todavía se practica hoy en día: los agricultores indígenas predicen la lluvia observando las moscas de la inundación y las hormigas negras, y escuchando a los monos aulladores. Las cigarras anuncian la llegada de la estación seca, la cual también es anunciada cuando los árboles de algodón dejan caer sus hojas. Si los mayas ven la luna rodeada por un anillo de nubes a las 8 pm, es seguro que llueva al día siguiente, a menos que haya un arcoíris.

Después de que el gobierno de Belice declaró sus tierras tradicionales como un parque, los mayas comenzaron a combinar sus conocimientos tradicionales con la ciencia. Cuatro comunidades mayas y una garífuna formaron el Instituto de Manejo Indígena Sarstoon Temash (SATIIM, por sus siglas en inglés) para co-administrar el Parque Nacional Sarstoon Temash. Estas comunidades coordinaron la primera recopilación participativa de datos que llevó al reconocimiento del Parque Nacional Sarstoon Temash como un humedal de importancia internacional bajo la

Convención de Ramsar relativa a los humedales. Desde entonces, las patrullas de la comunidad maya han proporcionado los únicos datos sobre los ecosistemas de humedales en el sitio Ramsar.

Como su nombre lo indica, SATIIM está forjando un camino único de adaptación y mitigación del cambio climático basado en el manejo indígena y el conocimiento tradicional. Esta síntesis de conocimiento tradicional y ciencia moderna ganó el reconocimiento de SATIIM tanto del Fondo de Adaptación Indígena al Cambio Climático del Banco Mundial como de la Iniciativa de Conocimientos Tradicionales de la Universidad de las Naciones Unidas. En 2012, SATIIM publicó la primera colección de observaciones mayas del cambio climático. Un hallazgo central fue la creciente incertidumbre sobre cuándo cambian las estaciones y cuándo cultivar la tierra, que tradicionalmente era indicado por los nidos de tortugas, los cuales ahora son más difíciles de encontrar.

A medida que están más comprometidos con el mundo exterior, los mayas ahora comprenden que sus métodos de observación tradicionales son importantes para la ciencia del clima. SATIIM ahora está trabajando para garantizar que esta recopilación de datos culturalmente sensibles contribuya a la política de cambio climático tanto a nivel comunitario como nacional.



Niños en el río Uli, Mayangna Sauni Bas, Territorio Indígena, Reserva de la Biosfera Bosawas, Siuna, Nicaragua. © Eileen Mairena Cunningham

Se destacó la posición y el papel de las mujeres como poseedoras de conocimientos tradicionales y su transmisión de generación en generación. Esto fue ejemplificado por el caso del sur de Belice, donde las mujeres indígenas practican la pesca tradicional en los ríos y la recolección en los bosques, y así han desarrollado observaciones sobre la salud de los ríos y bosques y su interrelación. De igual forma, las mujeres y niñas indígenas Wayúu del departamento de La Guajira en el norte de Colombia son las que tienen la responsabilidad de recolectar y clasificar semillas para la próxima temporada de siembra, cuando comienzan las lluvias.

En el estado mexicano de Quintana Roo, los pueblos indígenas mayas utilizan sus Xok k'iin, predicciones del clima, como herramienta básica para el manejo de semillas nativas y sus parcelas agrícolas. Los ancianos observan el anidamiento de los pájaros, la floración de los árboles, el comportamiento de los insectos y los colores del cielo; escuchan las plantas, hablan con el fuego y sienten la tierra. Los jóvenes indígenas se han involucrado activamente en la transmisión de conocimientos tradicionales intergeneracionales, participando en el trabajo de los ancianos y en ceremonias como las de pedir lluvia o mostrar gratitud, y utilizando tecnología moderna para realizar videos documentales. La experiencia en México dejó en claro, sin embargo, que gran parte de los CIL puede transmitirse sólo oralmente y mediante rituales especiales, de manera que la simple documentación no es suficiente o deseada. Esta decisión debe respetarse. Además, la mayor parte de la humanidad ha dejado de escuchar a la naturaleza y debería volver a prestar más atención a sus signos.

Desde la perspectiva del pueblo indígena Miskito de Nicaragua, los cambios climáticos pueden tener su raíz en los desequilibrios provocados por los seres humanos y su comportamiento irrespetuoso de las diferentes esferas de la existencia: la esfera cultural, compuesta por seres humanos, saberes y prácticas culturales; la esfera natural, compuesta por plantas,

animales, el sistema mismo de reproducción del conocimiento tradicional, los espíritus protectores; y la esfera político-social, integrada por instituciones gubernamentales, reglas de relación con el Estado y alianzas con otros actores.

La relación desequilibrada entre estas tres esferas puede llevar a la pérdida de hábitat para los espíritus protectores, con impactos negativos como castigo de parte de los seres espirituales, pérdida de prácticas de solidaridad y reciprocidad, debilidad de las instituciones indígenas, pérdida de capacidad de gobernanza responsable, pérdida de capacidad para la resolución de conflictos, pérdida de control sobre territorios ancestrales, deforestación y sequías que provocan cambios de uso de la tierra y pérdida de alimentos tradicionales, y pérdida de aplicabilidad de los conocimientos tradicionales. Restaurar el equilibrio es clave y debe hacerse a través de la legalización y titulación de los territorios indígenas, la gobernanza territorial y la revitalización cultural indígena integral. La espiritualidad, la revitalización de las culturas y el liderazgo tradicional, los sistemas educativos indígenas, el reconocimiento de los derechos territoriales de los pueblos indígenas, una solidaridad comunitaria más fuerte y una gestión cuidadosa de la monetización dentro de las comunidades indígenas, son factores cruciales para ayudar a restaurar el desequilibrio actual entre la humanidad y la naturaleza. Estos factores deben fortalecerse para lograr Yamni Iwanka, la buena vida o el bienestar, también conocido también como "buen vivir".

4.3 Pesquería y manejo costero comunitarios

Se destacaron temas de adaptación y conocimiento de las comunidades locales e indígenas en relación con el problema del alga sargazo en las playas del Caribe, entre otras en Barbados, Anguila y Montserrat y la costa caribeña de México. Desde 2011, el sargazo pelágico ha invadido la región a gran escala, formando un cinturón de 8.850 kilómetros de largo, con impactos socioeconómicos negativos que afectan los medios de vida de los pescadores y otros grupos de comunidades costeras. En ciertos casos, la falta de participación efectiva de las comunidades locales en las medidas aplicadas para solucionar el problema dio como resultado un empeoramiento de la situación, tal como muestra, por ejemplo, la erosión costera ocasionada después de que equipo pesado eliminó las algas marinas, y de que esto acarrearía impactos negativos en las comunidades locales. En otros casos, sin embargo, los pescadores locales se adaptaron a la situación yendo tras diferentes especies de peces como la seriola rivoliana (almaco jacks, en inglés) y grandes pelágicos alrededor de los lados más tranquilos del sargazo, utilizando diferentes técnicas como pescar debajo del sargazo e ir a diferentes lugares de pesca. El Centro para el Manejo de Recursos y de Estudios Ambientales (CERMES) del Campus de Cave Hill, de la Universidad de las Indias Occidentales, elaboró una guía de mejores prácticas que recopila dichas experiencias, el cual se utilizará para aumentar la resiliencia y contribuir con conocimientos sobre el manejo del sargazo.

Varias regiones costeras informaron que, además de la afluencia de sargazo en áreas críticas para la pesca, también hay un aumento de la erosión costera relacionada con el clima extremo y el aumento del nivel del mar. Estos impactos afectan negativamente la seguridad alimentaria y los medios de vida basados en la pesca, en particular los equipos de pesca y los lugares de desembarque, la infraestructura costera y los ecosistemas de apoyo como los

arrecifes de coral, los pastos marinos y los manglares. La importancia de las iniciativas comunitarias participativas fue resaltada por las experiencias en Antigua, donde los humedales que solían proporcionar agua y alimentos, se han convertido en los últimos tiempos en el hogar de especies invasoras, basura y desechos. En respuesta, algunos grupos comunitarios que están involucrados en el turismo y, por lo tanto, dependen de una costa saludable, tomaron iniciativas para contrarrestar esto y se convirtieron en actores importantes en la cogestión de las áreas costeras después de haber tenido un diálogo constructivo con el gobierno. El ejemplo muestra que el poder beneficiarse de su participación activa, así como el factor de confianza, es fundamental en las sociedades pequeñas.



Sargazo a lo largo de la línea de mareas al atardecer.
© Hazel Oxenford.

El uso de la cartografía y los videos participativos ha colocado a las comunidades locales en posición de informar y participar en la toma de decisiones políticas sobre acción climática en Anguila y Montserrat. Los departamentos de pesca han incorporado conocimientos locales en los planes de manejo pesquero, al mismo tiempo que han respetado la voluntad de las comunidades al usar exclusivamente la información para la cual las comunidades han otorgado permiso y no compartir la información que es considerada como sensible. Las partes interesadas en la iniciativa han expresado su deseo de llevar esto más allá y desarrollar planes locales de adaptación para sus comunidades pesqueras.

En Surinam y Guyana, un proyecto de Modelado participativo tridimensional (P3DM) promovió la gobernanza oceánica integrada y participativa de las regiones costeras en el marco de un proyecto financiado por la Unión Europea. Se trabajó con pescadores artesanales y grandes empresas pesqueras. Los resultados del proyecto incluyen un inventario de cuestiones que necesitan atención, como los intereses en conflicto entre los pescadores de pequeña y gran escala. Los modelos P3DM documentaron lugares en el mar donde ciertas especies de peces se están agotando y zonas de cría de pesca. Estos mapas se digitalizaron y se presentaron a las partes interesadas para su discusión y para decidir cuáles serían los próximos pasos.

En el estado de Quintana Roo en México, las comunidades pesqueras que seguían los rituales y tradiciones de los pueblos mayas están desapareciendo, entre otros por la fuerte influencia del turismo masivo. Quintana Roo se ha convertido en un estado turístico, lo que ha cambiado el estilo de vida tradicional de las comunidades indígenas y la pesca tradicional. Hoy en día, las comunidades dependen principalmente del turismo, que está ejerciendo presión sobre los ecosistemas. Los pescadores tradicionales son ahora ancianos y la generación más joven ya no practica las prácticas tradicionales. La construcción de infraestructura para el turismo también ha dañado humedales y cursos de agua subterráneos. El medio ambiente en general se ha contaminado y ciertas especies han desaparecido. Según los informes, el uso indebido de drogas y la delincuencia están aumentando, y las culturas tradicionales también están sometidas a muchas presiones. Si bien el turismo puede describirse como una historia de éxito en lo que respecta a la generación de ingresos, también puede ir en detrimento de los pueblos indígenas y las comunidades locales y sus estilos de vida y conocimientos tradicionales. En Belice se ha informado de acontecimientos similares. En el taller se señaló que los modelos de desarrollo convencionales, a menudo apoyados por

organizaciones internacionales que apoyan el crecimiento económico, también deben tener debidamente en cuenta los problemas e intereses ambientales y de los pueblos indígenas y las comunidades locales. Se subrayó la necesidad de promover modelos de desarrollo basados en los CIL.

Actualmente se está llevando a cabo una iniciativa regional centroamericana de promoción del conocimiento tradicional para enfrentar el cambio climático, coordinada por la Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación (FAO), el Consejo Indígena Centroamericano (CICA) y el Fondo para el desarrollo de los pueblos indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC). En el momento del taller, la iniciativa había tenido sólo dos reuniones y se habían realizado esfuerzos para establecer una red regional de pescadores indígenas en pequeña escala. Los participantes han destacado diferentes prioridades en sus respectivos países, por ejemplo, la pesca fluvial en Costa Rica, pesca insular en Panamá y fortalecimiento de la participación en las negociaciones regionales de pesca en Nicaragua y las comunidades pesqueras garífunas en Honduras.

4.4 Agricultura comunitaria en las áreas del interior

Los cambios climáticos y meteorológicos se señalaron como impactos importantes en la región, incluidas las sequías que afectaron los cultivos continentales en Belice, los impactos devastadores en los ciclos de insectos y polinizadores en Puerto Rico durante la temporada de huracanes de 2017 y la pérdida de semillas que no se lograron cosechar, similar al agotamiento de semillas que se dio en Quintana Roo, México después del huracán Janet. Los participantes también compartieron sus preocupaciones sobre cómo se abordan los impactos de los desastres naturales después de los eventos, ya que los pagos de seguros a los agricultores también pueden constituir una amenaza, si se invierten en cultivos o métodos no tradicionales.

⁴FAO. Centroamérica consolida Red de Pescadores de Pequeña Escala de Pueblos Indígenas <http://www.fao.org/costarica/noticias/detail-events/es/c/1173973/> Last consulted on 3 Sept, 2020



Mujeres de la aldea Brownsweg (Surinam) preparándose para un ritual. © Debora Linga

Los participantes plantearon la necesidad de reflexionar sobre cómo los proyectos de desarrollo se articulan con las prácticas tradicionales. En la región de La Guajira en Colombia, se señaló que la minería tiene un gran impacto en la agricultura comunitaria, las plantas medicinales y los animales. Otras amenazas a la agricultura comunitaria han sido menos visibles, pero ciertamente no menos graves, como la sustitución de cultivos tradicionales por monocultivos para la industria turística o para la alimentación animal. Estas prácticas dan como resultado la degradación del suelo, la contaminación por plaguicidas, la degradación ambiental y la pérdida de la diversidad y los conocimientos tradicionales, lo que genera cambios en los patrones sociales que ya no se basan en familias y economías solidarias.

Los participantes del taller mencionaron varias iniciativas pequeñas y locales que tienen como objetivo abordar estos problemas. En Antigua, se está trabajando para destacar las prácticas autóctonas de conservación de la polinización; en Puerto Rico, hay iniciativas sobre agricultura climáticamente inteligente, cultivos intercalados y compostaje; en Nicaragua, existe una cooperación entre varias comunidades indígenas y universidades nacionales sobre el conocimiento de los agricultores; en Guyana, las comunidades indígenas utilizan cada vez

más la yuca de ciclo corto como adaptación a los cambios en las lluvias estacionales; en Cuba se están protegiendo semillas y mejorando los sistemas de riego para el uso de maíz y frijol tradicionales; en Colombia, el agua subterránea se utiliza para sistemas de riego.

Como se destacó en los estudios de caso de Anguila y Montserrat, los CIL son originados en varias fuentes, que van desde antepasados y ancianos, hasta la observación de insectos, aves, patrones de nubes y almanaques de agricultores. En esas islas, los CIL constituyen uno de los pilares en los que se apoya la base de datos acerca del impacto y del mecanismo de notificación, que está integrado en el servicio climático y los productos de las instituciones meteorológicas. Existe un sistema de mensajes de texto a través del cual los agricultores envían sus comentarios acerca del pronóstico y los informes de impactos como incendios forestales, sequías y estrés por exceso de calor. También hay un grupo de mensajería de WhatsApp donde los agricultores comparten su conocimiento local, que a veces se utiliza para guiar el pronóstico del servicio meteorológico.

4.5 Protección de los sistemas de conocimiento comunitarios

Los participantes del taller discutieron varios métodos que se utilizan para salvaguardar los sistemas de conocimiento de las comunidades indígenas y locales, así como los desafíos que se han experimentado al emprender esas iniciativas. En Colombia, existen iniciativas para entrevistar a los ancianos utilizando técnicas de grabación. Se mencionó como una prioridad la necesidad de documentar y archivar los sistemas agrícolas tradicionales. En San Vicente y las Granadinas y Santa Lucía, los pescadores comunitarios trabajaron con investigadores que utilizan tecnología de Sistemas de información geográfica (SIG) para realizar evaluaciones ambientales a nivel local.



Se destacaron los conocimientos de las mujeres indígenas como un elemento crucial para la seguridad alimentaria. © Khalissa Ikhlef / UNESCO

La transferencia intergeneracional de conocimientos se destacó varias veces como un área importante de intervención. Otra acción que podría ser emprendida por las comunidades es la creación de bases de datos de conocimiento, investigadores e instituciones como universidades que documenten el conocimiento y las experiencias de comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas.

Varios participantes también enfatizaron la necesidad de un enfoque holístico para la preservación y valoración cultural, las prácticas

tradicionales que incluyen la narración de historias, el liderazgo visionario y los sistemas de gobernanza dentro de las comunidades. El empoderamiento de las comunidades se identificó como un factor crucial para fortalecer los CIL, ya que sólo las comunidades fuertes pueden mantener vitales los sistemas de conocimiento de las comunidades indígenas y locales, y ser resilientes frente a las diversas amenazas de las sociedades orientadas a la economía. En Nicaragua, esta acción concertada se llevó a cabo a través de un paquete que incluyó: titulación y legalización de territorios indígenas; fortalecimiento de los sistemas de gobernanza indígena y sistematización de las leyes consuetudinarias; tener universidades dirigidas por indígenas; revitalización de culturas y recuperación del rol de ancianos y líderes; fortalecimiento de los sistemas de resolución de conflictos, entre ellos la violencia contra las mujeres; y la creación de alianzas a nivel nacional e internacional, incluido el fortalecimiento de los conocimientos tradicionales.

4.6 Gestión de peligros ambientales: usar la cartografía para detectar las amenazas de peligros y daños y recuperarse de los daños mediante los CIL

Se proporcionaron varios ejemplos de situaciones de emergencia debido a peligros ambientales y el papel de los CIL en la recuperación de ellos. En países como México, Surinam, Belice, Puerto Rico, Cuba y Dominica, se destacó la resistencia de las casas de construcción tradicional contra el clima extremo. Mientras que los edificios modernos se vieron afectados por los huracanes, las casas tradicionales se sacudieron, pero se mantuvieron firmes. En Puerto Rico, por ejemplo, las comunidades cortan madera de acuerdo con el ciclo lunar para construir casas más resistentes. El aumento del nivel del mar y las inundaciones costeras más frecuentes, junto con la expansión

de la población a lo largo de las zonas costeras, también requieren cambios en la arquitectura y la planificación espacial. Sin embargo, también se señaló que a menudo las casas de los pueblos indígenas y las comunidades locales ya no se construyen de manera tradicional y la vegetación circundante tampoco es la misma que antes para brindar protección.

En Nicaragua, se realizan periódicamente ejercicios de preparación para desastres en comunidades y escuelas, y se están utilizando albergues tradicionales. El conocimiento ancestral todavía se utiliza para leer o predecir el clima, aunque mucho menos en las áreas suburbanas. Las inundaciones de los ríos son bastante comunes en Surinam, pero las regiones costeras hoy en día ven un aumento de los fuertes vientos y las colas de los huracanes. Con base en la experiencia de los últimos años, las comunidades tribales Saamaka en Surinam saben aproximadamente qué tan alto será el nivel de agua por inundación el próximo año.



Iniciativas regionales sobre conocimientos indígenas y adaptación se están implementando a través de instituciones regionales como el Fondo para el Desarrollo de los pueblos indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC). © Khalissa Ikhlef / UNESCO

Los sistemas de autoayuda en caso de emergencias climáticas prevalecen entre los pueblos indígenas y las comunidades locales del Caribe. Tener socorristas comunitarios puede ser fundamental, como se muestra en el ejemplo de Puerto Rico, donde se emplearon amplias redes familiares para distribuir alimentos y agua.

También se señaló una tendencia de que las comunidades indígenas, en el pasado resilientes y autosuficientes, hoy en día dependan más de las compras comerciales y de que no dispongan de alimentos en situaciones de crisis. Esto puede revelarse crítico al momento en que terminan los huracanes y cuando se inundan las carreteras, lo que lleva al aislamiento de las comunidades. Los transmisores de radio de largo alcance pueden ser una medida de adaptación en tales situaciones. Es necesaria la previsión de políticas con el aporte apropiado de los pueblos indígenas y las comunidades locales para nutrir este proceso de adaptación y fortalecimiento de la resiliencia.

En Cuba, las redes de agricultores en coordinación con las empresas agrícolas emprenden iniciativas de protección de semillas. Existe una metodología de evaluación de impacto en la región del Caribe, desarrollada por la Agencia caribeña para el manejo de desastres y emergencias (CDEMA, por sus siglas en inglés) con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), pero un desafío práctico es que los agricultores locales e indígenas a menudo no tienen datos cuantitativos exactos acerca de cuánto han plantado, ya que no utilizan medidas que sean compatibles para cuantificar las inversiones por acre. Los sistemas de alerta temprana en las regiones costeras y el uso de tecnología SIG se mencionaron como útiles y se pueden reproducir para los agricultores indígenas del interior.

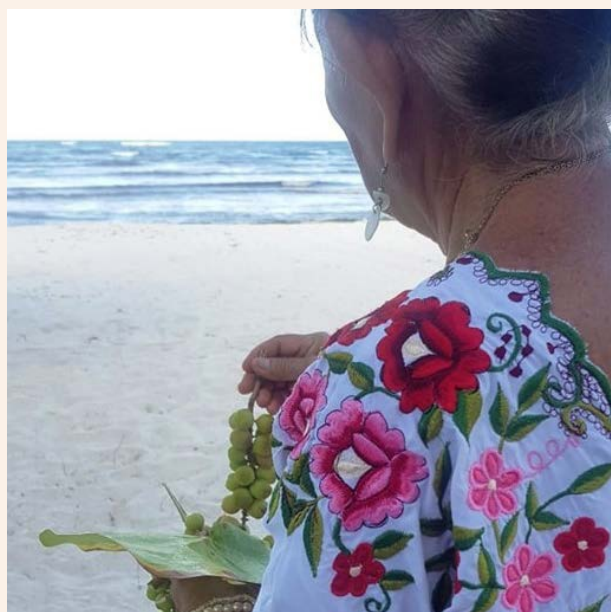
La respuesta gubernamental y la acción de recuperación deben incluir los conocimientos y perspectivas indígenas y locales. Se dieron ejemplos en los que se utilizó equipo pesado para eliminar el sargazo, lo que provocó una rápida erosión costera e impactos aún más negativos en las comunidades locales. Por ejemplo, las comunidades locales en Cuba fueron reubicadas temporalmente durante la reconstrucción para la recuperación, pero no se tuvo en cuenta su conocimiento tradicional sobre ciertas necesidades de su ganado, lo que resultó en problemas sanitarios.

4.7 Comprender las vulnerabilidades y la resiliencia al interior de las comunidades: una perspectiva de género

Los CIL está en manos de diferentes actores de la sociedad: mujeres, hombres y ancianos, jóvenes y niños. Todos estos poseedores de conocimientos deben ser escuchados y, en ocasiones, su participación debe habilitarse o facilitarse activamente. Los participantes mencionaron la necesidad de involucrar especialmente a las mujeres, con hijos y con responsabilidades domésticas, en los procesos de toma de decisiones, ya que muchas veces no tienen las mismas oportunidades para participar en esos procesos de toma de decisiones. A veces incluso corren riesgo, por ejemplo, durante caminatas más largas a parcelas agrícolas que están mucho más lejos de su aldea debido a factores climáticos y meteorológicos. Los niños y hombres indígenas, por otro lado, pueden volverse más vulnerables debido a las crecientes presiones económicas y de desarrollo en la región del Caribe, en un contexto de relaciones violentas y complejas entre los miembros masculinos del grupo.

Durante el taller de tres días se plantearon las diferencias de género en cuanto a las perspectivas, impactos y vulnerabilidades relativas al clima, así como el impacto que el cambio climático tiene en mujeres, hombres, niñas y niños. Se subrayó sistemáticamente el papel fundamental de la mujer en la transferencia de conocimientos. Otro punto constante fue la necesidad de que las mujeres participen de manera más eficaz en los debates relacionados con los conocimientos tradicionales. Las mujeres han sido a menudo “la parte silenciosa” de las comunidades. Un estudio realizado en Belice mostró que las mujeres mayas tienden a permanecer en el ámbito doméstico, y su reticencia o ausencia en las reuniones y talleres se atribuye a que no tienen tiempo, así como a la tradición cultural de que las mujeres no abandonan sus comunidades. El problema no es necesariamente que no estén dispuestas a hablar;

en las circunstancias adecuadas, lo hacen. En otros casos, hablan “a través de los hombres” que expresan lo que han escuchado de las mujeres. La experiencia en Belice muestra que se debe enfatizar la participación activa de las mujeres a través de la organización de sus propias mesas de discusión con traductores durante los inventarios de ecosistemas hídricos y la inclusión de mujeres jóvenes para hacer los informes.



U k'ubil k'áanáab (Ofrenda al mar), es un acto de gratitud del pueblo maya a la fuerza de mar. © Ángel Jesús Sulub Santos

Se presentó otra experiencia de Nicaragua, donde las comunidades firmaron acuerdos escritos para respetar la participación de las mujeres, ya que las mujeres y los niños no siempre han sido escuchados por los administradores del derecho consuetudinario. Hay reuniones anuales en las que los ancianos, las parteras y otros poseedores de conocimientos de diferentes comunidades se reúnen para definir un plan de acción para sus comunidades.

También se mencionó el papel clave de las mujeres indígenas en la selección de semillas y decisiones sobre qué sembrar. Con mucha frecuencia ellas también son recolectoras de productos forestales no maderables. Algunos participantes mencionaron que las mujeres indígenas mayores tienen roles y conocimientos

específicos, incluso en la localización de recursos hídricos subterráneos y la prevención de lluvias fuertes. Las mujeres también pueden utilizar indicadores meteorológicos y climáticos diferentes a los de los hombres. Sin embargo, se mencionó que la sociedad dominante puede ser bastante intimidante para las mujeres indígenas, quienes probablemente no hablarían libremente en un entorno con científicos climáticos masculinos.

La adopción de medidas proactivas para permitir la participación de las mujeres también se presentó en las experiencias de Surinam. Cada vez más mujeres se convierten en jefas de sus aldeas en Surinam, lo que rara vez sucedía en el pasado. Las mujeres también son económicamente activas y cada vez más salen de las aldeas para realizar actividades económicas, incluso a través de las fronteras, como suele ser el caso en las sociedades matriarcales de Guyana.

Los participantes destacaron la necesidad de empoderamiento político y económico de las mujeres, así como la necesidad de garantizar entornos seguros, tanto en su vida diaria como en talleres o reuniones. Los cambios en la variabilidad climática, en las estaciones y en el clima han sido factores que han cambiado la vida de las mujeres. Muchas comunidades están viendo impactos en su agricultura tradicional debido al calor, la intensa sequía y la explotación de recursos o los cambios que han ocurrido en relación al acceso a la vegetación. Los miembros de la comunidad, incluidas las mujeres, ahora deben recorrer distancias más largas hasta sus parcelas agrícolas, cada vez más alejadas de las comunidades. Las mujeres pescadoras ahora van a pescar más mar adentro. Tales factores provocan un alargamiento de la jornada laboral de las mujeres y las hacen más vulnerables a agresiones mientras viajan.

Los participantes del taller estuvieron de acuerdo en que las cuestiones de género deben abordarse en presencia de todos los actores implicados; no es sólo un problema de las mujeres, sino de

todos los géneros y generaciones, jóvenes y mayores. Los participantes también abordaron los aspectos relativos a las lesbianas, hombres homosexuales, bisexuales y transexuales (LGBT, por sus siglas en inglés) y situaciones de familias monoparentales en las que las mujeres tienen responsabilidades multigeneracionales. También se refirieron al hecho de que los niños y hombres de comunidades indígenas y tribales tienen diferentes tipos de vulnerabilidades, debido a las presiones económicas y la necesidad de generar ingresos para sus familias.

4.8 ¿Cómo pueden los CIL fortalecer la información y los servicios meteorológicos y climáticos?

Durante el taller se mencionaron varios ejemplos, así como desafíos, sobre cómo los poseedores de los CIL interactúan con la información y los servicios meteorológicos y climáticos. En algunos países existe un creciente enriquecimiento mutuo de los conocimientos de los agricultores locales e indígenas y las ciencias meteorológicas, aunque de una manera bastante aislada y no estructural. En Trinidad y Tobago, la agencia de manejo de emergencias utiliza aplicaciones telefónicas para intercambiar información sobre suelos, agua y advertencias de clima extremo. En Colombia, el maíz resistente y rico en proteínas se produce utilizando conocimientos y materiales autóctonos con ingeniería mejorada; en Antigua existe una legislación vigente para la consulta de las comunidades locales que apoya la protección de los sistemas de conocimiento de la comunidad.

En varios países, está claro que las comunidades indígenas tienen temporalidades, o usan ciertos signos ambientales que anuncian el final o el comienzo de las temporadas, que son diferentes a los “oficiales”. Varias comunidades conocen y anticipan las variaciones debidas al fenómeno de El Niño. Por otro lado, los métodos tradicionales de pronóstico no siempre funcionan de manera tan confiable debido a la mayor variabilidad

de los patrones estacionales. Se mencionó el impacto de esto en los pueblos nómadas que practican la migración estacional.

Las comunidades pesqueras pueden hacer un buen uso de los servicios hidrometeorológicos, pero se señaló que la colaboración requería más esfuerzos. Existen aplicaciones móviles para pescadores que son utilizadas por los pescadores más jóvenes. En Anguila y Montserrat se han realizado algunos modelos, principalmente sobre la seguridad en el mar para los pescadores. Un ejemplo de Guyana mostró la colaboración práctica entre el Servicio Hidrometeorológico de Guyana y las comunidades indígenas tierra adentro donde se localizan estaciones pluviométricas. La mayoría de esas estaciones de lluvia del interior son administradas por gente indígena, quienes recolectan los datos y los envían a los Servicios Hidrometeorológicos. Además, las comunidades indígenas proporcionaron información sobre el inicio y el final de la temporada de lluvias diferente a las fechas de inicio y finalización supuestas de manera científica. Los hombres de los bosques proporcionaron observaciones diferentes a las de las mujeres, quienes hicieron observaciones de zonas más cercanas a sus hogares.

Existen barreras de carácter práctico que pueden afectar el intercambio entre los poseedores de conocimientos de las comunidades indígenas y locales y la información y los servicios meteorológicos y climáticos. Se mencionaron las barreras del idioma, pero también la disponibilidad de electricidad e instalaciones de telecomunicaciones. También se deben elaborar medidas que garanticen una participación significativa con los pueblos indígenas y las comunidades locales. Se proporcionó un ejemplo, a saber, la subrepresentación de los agricultores indígenas y locales durante un taller de agricultura regional porque los organizadores consideraron que el conocimiento indígena era solo “folclórico”. Estos proyectos también se deben trabajar con los ancianos y las autoridades tradicionales.

5. Iniciativas regionales e internacionales

Los participantes del taller enfatizaron la necesidad de unir diversos sistemas de conocimiento y crear coherencia entre las observaciones, necesidades y acciones a nivel local, así como en las políticas nacionales y regionales. La promoción de un enfoque regional de la adaptación climática que destaque la creación de capacidades también es un factor importante que puede ser fomentado por actores internacionales como la UNESCO.



Los Ministerios nacionales de Guyana que participaron en el taller hablaron de la importancia de los conocimientos indígenas y locales y de su relevancia para la ciencia y la resiliencia. ©Khalissa Ikhlef / UNESCO

El taller reunió a expertos de varias instituciones científicas del Caribe, entre ellos los asociados con las Naciones Unidas y organismos mundiales, entre los que se encontraba un representante del vicepresidente del Grupo de Trabajo III del Grupo intergubernamental de expertos sobre cambio climático (IPCC, por sus siglas en inglés). Durante el taller se mencionaron varias iniciativas emprendidas por organismos internacionales y regionales relacionadas con los CIL y el cambio climático, que se resumen a continuación.

- Se destacó el trabajo de la Plataforma de comunidades locales y pueblos indígenas (LCIPP), establecida bajo la CMNUCC. El papel de la LCIPP es: fortalecer el conocimiento, las tecnologías, las prácticas y los esfuerzos de las comunidades locales y los pueblos indígenas relacionados con el tratamiento de y la respuesta al cambio climático; facilitar el intercambio de experiencias y el intercambio de mejores prácticas y lecciones aprendidas sobre mitigación y adaptación de manera holística e integrada; y mejorar la participación de las comunidades locales y los pueblos indígenas en el proceso de la CMNUCC.
- La Agencia caribeña para el manejo de desastres y emergencias (CDEMA, por sus siglas en inglés) ha estado desarrollando estrategias regionales de manejo y preparación para desastres. En cooperación con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), también han estado desarrollando una metodología de evaluación de impacto. El continuar desarrollando estrategias efectivas de recopilación de datos y comunicación con las comunidades locales se considera fundamental para el éxito de estos esfuerzos para mitigar los efectos del cambio climático.
- Una variedad de proyectos, algunos de los cuales benefician a comunidades indígenas y locales, son emprendidos o apoyados por el Centro de Cambio Climático de la Comunidad del Caribe (CCCCC). Estos incluyen: fortalecimiento de las redes de monitoreo climático, modelado climático con instituciones de investigación, herramientas y publicaciones relativos a la evaluación de riesgos climáticos; desarrollo de estrategias de adaptación y proyectos específicos de cada país; coordinación de las posiciones de negociación de la Región del Caribe, como en la COP de la CMNUCC y en la Alianza de Pequeños Estados insulares (AOSIS, por sus siglas en inglés); y, la actualización de la política de CCCCC para tener una mayor interacción con los pueblos indígenas y las comunidades locales, y el potencial de tener un estatus de observador con el Centro.
- La Organización Meteorológica del Caribe (CMO, por sus siglas en inglés) está llevando a cabo varias acciones para aumentar el intercambio de información entre las oficinas hidrometeorológicas y los pueblos indígenas y las comunidades locales. Algunos ejemplos son: desarrollar pasantías para permitir que los jóvenes indígenas se conecten con sus comunidades; informar lo que otros agricultores aconsejan en las advertencias climáticamente inteligentes de la oficina meteorológica; informar las fases lunares en el boletín mensual del instituto meteorológico; alentar a la Asociación de Turismo del Caribe, la Agencia de Salud Pública del Caribe (CARPHA, por sus siglas en inglés), la CDEMA y otras instituciones a incorporar delegados indígenas en sus procesos relacionados con los sectores sensibles al cambio climático; promover la incorporación de los CIL en las reuniones anuales del Consejo Meteorológico del Caribe; y conectar a las comunidades con oportunidades de financiación y otros tipos de apoyo relativos a la situación climática.
- Se tomó nota de las actividades del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC), en particular aquellas que se basan en CIL para desarrollar estrategias de adaptación.
- El proyecto financiado por la UE sobre Modelado participativo tridimensional (P3DM) que se implementó con pescadores y empresas pesqueras proporciona una base para la planificación de la adaptación. El proyecto P3DM tiene como objetivo la promoción de la gobernanza oceánica y participativa integrada en Guyana y Surinam como la “puerta oriental al Caribe”.
- Los proyectos cooperativos dedicados a cartografiar, documentar, preservar y mejorar la diversidad genética de los cultivos alimentarios tradicionales también benefician a los agricultores, ya que dichos proyectos

fortalecen sus opciones de resiliencia y su capacidad de adaptación general. Se destacó la contribución del Instituto de Investigación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI), incluido un proyecto sobre especies tradicionales de pimiento en Belice.

Los ponentes mencionaron además las disposiciones pertinentes de los acuerdos internacionales. Entre otros, el Tratado Revisado de Chaguaramas, que en su artículo 66 sobre la protección de los derechos de propiedad intelectual, comercio y desarrollo, menciona la necesidad de establecer mecanismos que aseguren la preservación de la cultura indígena caribeña y la protección jurídica del folclore y patrimonio, particularmente del conocimiento indígena. El Programa de Acción de Barbados para el desarrollo sostenible de los PEID de 1994 también exige la protección del conocimiento indígena, la distribución directa y justa de beneficios y el apoyo a la participación de ONG, mujeres y grupos principales en la diversidad biológica y la biotecnología. La Trayectoria de Samoa 2014 cambió su enfoque de la biodiversidad a la biocultura; y se comprometió a apoyar los mecanismos nacionales para conservar, promover, proteger y preservar sus prácticas y conocimientos tradicionales del patrimonio cultural natural, tangible e intangible. Los participantes del taller también fueron informados sobre el Fondo Pawanka, un programa liderado por indígenas que apoya iniciativas locales para fortalecer el conocimiento tradicional, y la proclamación, en 2017, de una Red Caribeña de Pueblos Indígenas y Tribales.

Muchos participantes mencionaron la necesidad de mejorar la comunicación con las comunidades en formas comprensibles y útiles, lo que abarca no sólo el uso de información fácilmente comprensible en los idiomas indígenas o locales apropiados, sino también de información orientada a sugerir acciones que podrían emprenderse. Esta lógica se encuentra a menudo en los CIL transmitidos, por ejemplo, por dichos locales. En Cuba, las comunidades locales dicen, por ejemplo: “En enero, guarda

tu pan para mayo y forraje para tu caballo”. Otra sugerencia para que la información climática sea significativa consistió en comunicar información meteorológica cuantitativa estándar, como cuántos milímetros de lluvia se espera que caigan, junto con enfoques cuantitativos apropiados, como que la cantidad de lluvia esperada será “mucho mayor que el promedio para esta época del año”. También se podría considerar incluir información sobre lo que otros aconsejan a este respecto, así como las advertencias preparatorias específicas que se están dando.

El taller destacó que el intercambio de conocimientos es de crucial importancia. El conocimiento y las prácticas de los pueblos indígenas y las comunidades locales se utilizan y comparten cada vez más para hacer frente al cambio climático, por ejemplo, el uso de bioindicadores, semillas nativas resistentes y la gestión agrícola y pesquera. Cuantos más elementos, necesidades o intereses haya en común entre las comunidades indígenas y locales que se compartan a nivel nacional, regional e internacional, mayor impacto pueden tener. Las conclusiones generales hicieron eco a las observaciones que se habían hecho previamente acerca de que el desarrollo y la implementación de políticas para abordar los impactos del cambio climático y los eventos climáticos extremos se han realizado en gran medida sin la participación efectiva de los pueblos indígenas y las comunidades locales.

6. Recomendaciones

El taller generó recomendaciones que se han agrupado en las siguientes categorías. Su implementación requerirá enfoques multisectoriales y múltiples actores en diferentes niveles.

- Promover los CIL / trabajar con los CIL
- Necesidades de las comunidades locales y los pueblos indígenas
- Comunidad académica y científica
- Sinergias entre los sistemas de CIL y los servicios de información meteorológica y climática
- Organismos y gobiernos regionales e internacionales



Los pueblos indígenas y las comunidades locales presentaron sus recomendaciones durante la reunión de alto nivel. © Khalissa Ikhlef / UNESCO

6.1 Promover los CIL / trabajar con los CIL

Las recomendaciones generales reflejan los principales problemas planteados en relación con los CIL y el cambio climático en la región del Caribe, y la relación entre los sistemas de conocimiento tradicional y las ciencias convencionales.

- Valorar y promover el reconocimiento de los derechos, cosmovisiones, culturas, lenguas, sistemas de gobernanza ancestrales y modelos de desarrollo propios de los pueblos indígenas como condiciones vitales para el uso, mantenimiento y fortalecimiento de sistemas CIL resilientes que a su vez son vitales para su existencia, subsistencia, culturas, integridad y seguridad alimentaria, entre otros;
- Promover y fomentar una mayor comprensión y respeto por los sistemas de conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas y las comunidades locales, dentro de su contexto holístico que incluye sus visiones del mundo, creencias y prácticas culturales y espirituales, y con un enfoque basado en los derechos;
- Continuar con este trabajo de creación de espacios de discusión, intercambio de experiencias, intercambio de conocimientos y apoyo a una mayor inclusión de los sistemas CIL en los procesos de formulación de políticas, contribuyendo así al mejor conocimiento científico y tradicional disponible, según lo acordado en el Acuerdo de París de 2015;
- Continuar el trabajo de promoción y reconocimiento de la relevancia de los CIL para la formulación de políticas y la resiliencia;
- Promover el reconocimiento de los sistemas CIL como iguales en valor a las ciencias convencionales;

- Evitar modelos de investigación o intercambio de conocimientos “extractivos” en los que el conocimiento tradicional sólo se extrae y separa de su contexto holístico para ser utilizado por otros, sino más bien adoptar modelos que estén orientados al beneficio mutuo y basados en el respeto de los derechos e intereses de los pueblos indígenas y comunidades locales;
- Involucrar los aspectos espirituales y ceremoniales y el respeto por la Madre Tierra en los intercambios de conocimientos, y multiplicar las oportunidades de tener intercambios de conocimientos interculturales e intercomunitarios;
- Promover el reconocimiento del hecho de que los CIL se mantienen y transmiten de manera diferente por diferentes actores y diferentes poseedores, incluidas mujeres, hombres, ancianos, jóvenes, pescadores, agricultores, cazadores, etc., y las intervenciones de apoyo deben considerar en consecuencia y de manera consistente el género, los niños y las personas LGBT en tales procesos;
- Respetar que no todos los componentes de los CIL pueden o deben ser compartidos fuera de la comunidad, y empoderar a los pueblos indígenas y comunidades locales para que tomen decisiones informadas sobre qué compartir o no.
- Llevar a cabo una serie de talleres de fortalecimiento de capacidades, intercambio de información y elaboración de estrategias para líderes de comunidades indígenas y locales en la región del Caribe para actualizarlos sobre los procesos globales, el cambio climático, los Objetivos de desarrollo sostenible (ODS), el Convenio sobre la diversidad biológica (CDB) y su Protocolo de Nagoya sobre acceso y participación en los beneficios, el Año Internacional de las Lenguas Indígenas (IYIL, por sus siglas en inglés), el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (IDIL, por sus siglas en inglés) recientemente adoptado, así como para coordinar las agendas indígenas internacionales con las regionales y nacionales;
- Continuar y fortalecer la promoción y la contribución de los CIL hacia los procesos de formulación de políticas, entre otras cosas, a través de alianzas estratégicas y una “agenda de la sociedad civil sobre el cambio climático”;
- Tomar medidas de manera proactiva para la participación efectiva de los poseedores de conocimientos de las comunidades indígenas y locales, especialmente las mujeres, en los procesos de formulación de políticas;

6.2 Necesidades de los pueblos indígenas y de las comunidades locales

- Continuar y fortalecer la labor de los pueblos indígenas y las comunidades locales sobre los conocimientos indígenas, locales y tradicionales;
- Promover los intercambios de conocimientos transculturales e intercomunitarios;
- Crear espacios de diálogo intergeneracional con y dentro de los pueblos indígenas y las comunidades locales;
- Involucrar proactivamente a los jóvenes de las comunidades indígenas y locales y apoyar la transmisión intergeneracional de las lenguas indígenas, porque los CIL están integrado en la lengua;
- Incluir las lenguas indígenas en el sistema de educación convencional y mejorar el reconocimiento de los modelos de educación indígenas como una forma de educación viable y legítima;
- Aumentar las oportunidades de creación de capacidades para los científicos de las comunidades indígenas y locales y los poseedores de conocimientos

tradicionales, tanto tradicionales como convencionales, incluidas las posibilidades de becas y pasantías para estudiantes de las comunidades indígenas y locales, entre otros, en institutos meteorológicos y climáticos y en universidades nacionales y regionales;

- Desarrollar métodos para garantizar la seguridad y el acceso de las mujeres indígenas y de las comunidades locales que trabajan en los servicios climáticos y de las mujeres vulnerables cuando viajan distancias más largas debido a los impactos climáticos;
- Valorar y reconocer los sistemas de gobernanza indígenas en la gestión costera y los sistemas de gestión pesquera;
- Continuar apoyando las actividades participativas de modelado y cartografía de datos por parte de los pueblos indígenas y las comunidades locales para promover el uso de datos para fortalecer los procesos de toma de decisiones consuetudinarios y para promover en espacios de políticas nacionales e internacionales;
- Promover acciones locales centradas en soluciones a nivel local para los desafíos meteorológicos y climáticos, por ejemplo, el monitoreo forestal por las comunidades forestales locales;
- Promover el establecimiento de instituciones culturales para impulsar la transmisión de los conocimientos y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas y las comunidades locales;
- Mantener la diversidad de medios de vida y actividades para adaptarse a situaciones climatológicas imprevistas, por ejemplo, en la caza, pesca y recolección;
- Asegurar que la información hidrometeorológica se comparta con los pueblos indígenas y las comunidades

locales, en formas e idiomas comprensibles y que también sea accesible para los pueblos indígenas y las comunidades locales remotas;



La Comunidad del Caribe (CARICOM), a través de la Organización Meteorológica del Caribe, se ha fijado como objetivo aumentar el intercambio de información entre las oficinas hidrometeorológicas y los pueblos indígenas y las comunidades locales. © Khalissa Ikhlef / UNESCO

- Fortalecer la representación adecuada y la participación efectiva de los pueblos indígenas y las comunidades locales y la inclusión de sus perspectivas y conocimientos en los órganos y procesos de gestión de desastres;
- Fortalecer el trabajo en red de los pueblos indígenas y las comunidades locales del Caribe y su participación en el intercambio de información con los debates de política global;
- Fortalecer el trabajo de la plataforma LCIPP en la región del Caribe y mejorar los mecanismos para llegar al nivel de las comunidades locales e indígenas;

6.3 Comunidad académica y científica

- Empezar y facilitar un trabajo más colectivo entre los pueblos indígenas y las comunidades locales e instituciones académicas, que incluya las prácticas de los pueblos indígenas y metodologías de investigación que sean sensibles a los derechos y perspectivas de los pueblos indígenas y las comunidades locales;
- Incluir las perspectivas de los pueblos indígenas en las instituciones de educación formal y de investigación, pero también promover modelos educativos indígenas, incluidos, entre otros, la gobernanza indígena, la gestión de los recursos naturales, las culturas y, lo que es más importante, las lenguas indígenas;
- Esforzarse por construir una masa crítica de científicos que cooperen en posición de igualdad con los poseedores de conocimientos tradicionales y sus comunidades;
- Promover la conciencia de los organismos gubernamentales sobre las diferencias que existen en cuanto a las necesidades de adaptación y las acciones que pueden tomarse, las situaciones cambian para los diferentes pueblos, dependiendo de sus ubicaciones y sus vulnerabilidades, y cambian también las soluciones que pueden aportar;
- Incluir las perspectivas y metodologías de los pueblos indígenas en la educación, la investigación y las prácticas científicas convencionales, respetando al mismo tiempo la gobernanza del conocimiento en lo que respecta a los datos de los pueblos indígenas.

6.4 Mayor sinergia entre los sistemas de CIL y los servicios de información meteorológica y climática

- Crear de forma proactiva más espacios y oportunidades para el diálogo entre los actores de los sistemas de CIL y las ciencias convencionales;
- Establecer un estatus de observador para los pueblos indígenas y comunidades locales dentro del Centro de Cambio Climático de la Comunidad del Caribe (CCCCC) y otros institutos caribeños relevantes;
- Esforzarse por lograr una mayor cooperación de los pueblos indígenas y las comunidades locales dentro de los institutos meteorológicos del Caribe, así como en relación con y dentro del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP);
- Promover la ampliación de la prestación de servicios climáticos en la región del Caribe en los que haya participación o cooperación con los pueblos indígenas y las comunidades locales;
- Incluir indicadores de conocimientos tradicionales, según corresponda y con el consentimiento de los poseedores de conocimientos, en los boletines meteorológicos y otros materiales informativos, incluso en lenguas indígenas;
- Reconocer, y cuando sea apropiado, utilizar formalmente los sistemas tradicionales de conocimiento de predicción como un mecanismo de supervivencia local mediante el enriquecimiento mutuo con la predicción científica.

6.5 Organismos y gobiernos regionales e internacionales

- Promover la inclusión de aspectos de género en la LCIPP.
- Presentar los resultados de este diálogo a las futuras COP de la CMNUCC, así como a las reuniones de los caucus indígenas anteriores a la COP;
- Realizar un inventario sobre cómo los procesos / convenciones / instituciones regionales e internacionales relacionados con el cambio climático están implementando los mecanismos de participación de los pueblos indígenas en sus procesos de toma de decisiones, a fin de permitir la contribución de los CIL al “mejor conocimiento disponible” como es alentado por el Acuerdo de París;
- Promover y facilitar más diálogos como este taller donde los participantes de las comunidades indígenas y locales, así como los expertos de los servicios e instituciones meteorológicos e hidrológicos que se ocupan del cambio climático, comparten e intercambian sus perspectivas, experiencias y propuestas;
- Asegurar que las intervenciones climáticas sean acordadas en conjunto con los pueblos indígenas y las comunidades locales desde el inicio del proceso y que los beneficios de estas intervenciones se comparten con ellos a nivel local;
- Promover colaboraciones estratégicas, como la recomendada por la Declaración de Ginebra de la OMM de 2019 sobre asociaciones entre el sector público, el privado y el mundo académico, lo cual comprende los científicos ciudadanos de los pueblos indígenas y las comunidades locales.



Las presentaciones de los pueblos indígenas y las comunidades locales plantearon problemas comunes que enfrentan en la región. © Khalissa Ikhlef / UNESCO

Anexo A: Lista de participantes

EXPERTOS DE LOS CONOCIMIENTOS INDÍGENAS Y COMUNITARIOS

Sr Ángel Jesús SULUB SANTOS

(Estudio de caso de México)

Afiliación institucional: Raxalaj Mayab

angel.sulub.santos@hotmail.com

Sra. Candice RAMKISSOON

(Estudio de caso de Anguilla y Montserrat)

Afiliación institucional: Instituto caribeño para los recursos naturales (The Caribbean Natural Resources Institute, CANARI)

candice@canari.org

Sra. Debora LINGA

(Estudio de caso de Surinam)

Afiliación institucional: Desarrollo de los pueblos tribales (Tribal Peoples Development)

deboralinga@gmail.com,

deboralinga@tribalpeoplesdevelopment.com

Sra. Dominique Mariflor DAVID-CHÁVEZ

(Estudio de caso de Puerto Rico)

Afiliación institucional: Instituto de Naciones Nativas (NNI, por sus siglas en inglés) / Investigadora postdoctoral con beca de la Fundación nacional para la Ciencia (National Science Foundation), en el Centro Udall para Estudios en Políticas Públicas de la Universidad de Arizona. Investigadora postdoctoral en la Universidad del Estado de Colorado, Departamento de Administración de bosques y pastizales (ubicado en tierras tradicionales Nunt'zi (Ute), Inunaina (Arapaho), y So'taa'e (Cheyenne))

dmdchavez@email.arizona.edu

Sra. Froyla TZALAM

(Estudio de caso de Belice)

Afiliación institucional: Instituto Sarstoon Temash para el Manejo Indígena y Representante suplente del Grupo regional de los PEID para el Grupo de trabajo de facilitación de la Plataforma de comunidades locales y pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés) de la CMNUCC

fetzalam@gmail.com

Sr. Juan Carlos Rosario MOLINA

(Estudio de caso de Cuba)

Afiliación institucional: Centro Universitario Municipal de Contramaestre, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba

juank@uo.edu.cu

Sra. Kristie Sheneice ALLEYNE

(Estudio de caso del Caribe Oriental)

Afiliación institucional: Asistente de investigación, Centro para la gestión de los recursos y estudios ambientales, Barbados

kstalleyne@gmail.com

Sr. Maximiliaan OOF T

(Relator del evento)

Afiliación institucional: Asociación de Líderes de aldeas indígenas de Surinam (Vereniging van Inheemse Dorpshoofden in Suriname – VIDS)

ooftmax@hotmail.com

Sra. Myrna CUNNINGHAM

(Estudio de caso de Nicaragua)

Afiliación institucional: Presidenta del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC)

myrna.cunningham@cadpi.org

Sr. Nathaniel RODNEY GILBERT

(Estudio de caso de Bahamas)

Afiliación institucional: Exploradores Marinos Jóvenes (Young Marine Explorers, YME)

nathanielgilbert1962@outlook.com

Sra. Remedios URIANA

(Estudio de caso de Colombia)

Afiliación institucional: Pueblo Wayüü

remediosuriana@hotmail.com

Sr. Romario Dwayne HASTINGS

(Estudio de caso de Guyana)

Afiliación institucional: Funcionario para el medio ambiente y el manejo de recursos de la tierra, Agencia de Protección Ambiental de Guyana (Environmental Protection Agency, EPA)

romario_hastings@yahoo.com

Sra. Ruth SPENCER

(Estudio de caso de Antigua and Barbuda)

Afiliación institucional: Coordinadora Nacional para Antigua and Barbuda del Programa de pequeñas donaciones del Fondo Global para el Medio Ambiente (Global Environment Facility (GEF) Small Grants Programme (SGP)); Directora Adjunta-voluntaria para el MEPA Trust

ruthspencer5@gmail.com

Sra. Zoila BROWNE

Afiliación institucional: Directora Técnica de la Fundación de Patrimonio Garífuna de San Vicente y las Granadinas

yurumeiconference@gmail.com

EXPERTOS CIENTÍFICOS

Sra. Arlene LAING

Afiliación institucional: Directora Coordinadora de la Organización Meteorológica del Caribe (CMO, por sus siglas en inglés)

alaingcmo@gmail.com

Sr. Carlos FULLER

Afiliación institucional: Oficial de Enlace Internacional y Regional, Centro de Cambio Climático de la Comunidad Caribeña (CCCCC)

cfuller@caribbeanclimate.bz

Sra. Gladys HERNÁNDEZ-PEDRAZA

Afiliación institucional: Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, CIEM

gladys@ciem.cu

Sr. Mannava SIVAKUMAR

Afiliación institucional: Consultor Senior independiente para la Organización meteorológica mundial (World Meteorological Organization, WMO), el Banco Mundial (World Bank) y la UNESCO, Jefe Editorial de Extremos del tiempo y el clima (Weather and Climate Extremes), Elsevier

mannavas@gmail.com

INSTITUCIONES DE GUYANA

Sra. Alona SANKAR

Afiliación institucional: Comisionada (ag), Conservación de la Vida Silvestre de Guyana (Guyana Wildlife Conservation)

Sra. Anette ARJOON-MARTINS

Afiliación institucional: Jefa, Sociedad de Conservación Marina de Guyana

Sr. Calvin BERNARD

Afiliación institucional: Decano, Universidad de Guyana, Centro para el Estudio de la Diversidad Biológica

Sr. Dane GOBIN

Afiliación institucional: Jefe, Centro Internacional de Iwokrama

Sr. David JAMES

Afiliación institucional: Asistente especial en asuntos legales, Ministerio de Asuntos de Pueblos Indígenas

davidjames.lawgy@gmail.com

Sr. David SINGH

Afiliación institucional: ex Comisionado, Conservación Internacional

Sra. Deirdre JAFFERALLY

Afiliación institucional: Coordinador del Interior del País, Iniciativa Darwin: Integrando Conocimiento Tradicional en la política y en la práctica nacionales, Ministerio de Asuntos de Pueblos Indígenas

Sra. Denise FRASER

Afiliación institucional: Comisionada, Comisión de Áreas Protegidas

Sra. Janelle CHRISTIAN

Afiliación institucional: Jefa, Oficina del Cambio Climático

Sr. Joseph HARMON

Afiliación institucional: Director General, Ministerio de Presidencia

Sra. Kezia RICHARDS

Afiliación institucional: Especialista Temático (Ciencias), Centro Nacional para el Desarrollo de la Educación y la Investigación (NCERD, por sus siglas en inglés)

Sr. Kemraj PARSRAM

Afiliación institucional: Director Ejecutivo (ag), Agencia de Protección Ambiental

Sra. Ndibi SCHWIERS

Afiliación institucional: Directora, Departamento del Ambiente

Hon. Nicolette HENRY

Afiliación institucional: Ministra de Educación, Responsabilidades para la Comisión Nacional de Guyana para la UNESCO

Sra. Odacy DAVIS

Afiliación institucional: Comisionado Adjunto, Comisión de Áreas Protegidas

Sra. Patrice LAFLEUR

Afiliación institucional: Secretaria General, Comisión nacional de Guyana para la UNESCO

Sra. Paulette BYNOE

Afiliación institucional: Profesor titular, Universidad de Guyana

Hon. Sydney ALLICOCK

Afiliación institucional: Vice-presidente y Ministro de Asuntos de Pueblos Indígenas

Hon. Raphael TROTMAN

Afiliación institucional: Ministro de Recursos naturales de Guyana

Sr. Trevor BENN

Afiliación institucional: Comisionado, Tierras y Encuesta de Guyana

Hon. Valerie GARRIDO-LOWE

Afiliación institucional: Ministra de Asuntos de Pueblos Indígenas

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Sra. Amrikha SINGH

Afiliación institucional: Gerente de Programa, Desarrollo Sostenible, CARICOM amrikha.
singh@caricom.org

Sra. Gillian SMITH

Afiliación institucional: Represente de la Organización de Alimentos y Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), Coordinadora Residente Interina de las Naciones Unidas en Guyana

Kareem SABIR

Afiliación institucional: CARICOM
kareem.sabir@caricom.org

Shunae SAMUELS

Afiliación institucional: CARICOM
shunae.samuels@caricom.org

Sra. Vanessa KEWLEY

Afiliación institucional: CARICOM
vanessa.kewley@caricom.org

Sra. Khalissa IKHLEF

Afiliación institucional: Punto de enlace para los PEID, UNESCO
k.ikhlef@unesco.org

Sra. Peggy OTI-BOATENG

Afiliación institucional: Directora, División de políticas científicas y fortalecimiento de capacidades, UNESCO
n.crawhall@unesco.org

Sra. Verónica GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Afiliación institucional: Especialista de programa asociada, programa LINKS, UNESCO
v.gonzalez-gonzalez@unesco.org

Anexo B: Agenda

TALLER CON COMUNIDADES LOCALES Y PUEBLOS INDÍGENAS 3-4 Septiembre, 2019

Día 1: Martes 3 de septiembre, 2019

Sesión 1	09:00 – 10:00	Sesión de apertura <ul style="list-style-type: none">• Ceremonia de bienvenida por un anciano indígena de Guyana• Discurso de presentación por la Sra. Gillian SMITH Representante de la FAO, Coordinadora Residente Interina de las Naciones Unidas en Guyana• Bienvenida por la Sra. Patrice LAFLEUR, Secretaria General, Comisión nacional de Guyana para la UNESCO• Comentarios de apertura por la Sra. Khalissa IKHLEF, Sección de las pequeñas islas y los conocimientos indígenas, UNESCO• Visión general de la Plataforma de comunidades locales y pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés) de la CMNUCC por la Sra. Froyla TZALAM, Representante suplente del Grupo regional de los PEID para el Grupo de trabajo de facilitación de la LCIPP
Sesión 2	10:00 – 10:30	Presentaciones <p>Dinámica para romper el hielo y presentaciones Preparando la escena: Introducción al taller, objetivos de la reunión y resultados esperados</p> <ul style="list-style-type: none">• Sra. Khalissa IKHLEF, UNESCO• Sra. Verónica GONZÁLEZ GONZÁLEZ, UNESCO
	10:30 – 11:00	Pausa café
Sesión 3a	11:00 – 12:30	Sistemas de conocimiento indígenas y locales (CIL) del Caribe <p>Serán presentados estudios de caso en tres sesiones con la finalidad de identificar características únicas acerca de los CIL del Caribe</p> <ul style="list-style-type: none">• Presentación del Estudio de caso de Guyana por SROmarío Dwayne HASTINGS• Presentación del Estudio de caso de Belice por la Sra. Froyla TZALAM• Presentación del Estudio de caso de Surinam por la Sra. Debora LING• Presentación del Estudio de caso de Nicaragua por la Sra. Myrna CUNNINGHAM
	12:30 – 14:00	Almuerzo
Sesión 3b	14:00 – 15:30	Sistemas de CIL del Caribe (continuación) <ul style="list-style-type: none">• Presentación del Estudio de caso del Caribe Oriental por la Srita. Kristie Sheneice ALLEYNE• Presentación del Estudio de caso de Cuba por el Sr. Juan Carlos MOLINA• Presentación del Estudio de caso de las Bahamas por el Sr. Nathaniel RODNEY GILBERT (vía Skype)• Presentación del Estudio de caso de Antigua y Barbuda por la Sra. Ruth SPENCER• Presentación del Estudio de caso de Anguilla y Montserrat por la Sra. Candice RAMKISSOON
	15:30 – 16:00	Pausa café

Sesión 4

16:00 – 17:00

Sesiones paralelas

Los participantes se dividirán en 3 grupos de trabajo

Grupo de trabajo 1: Pesquería y manejo costero comunitarios

Moderadora: Sra. Khalissa IKHLEF, UNESCO

Esta sesión explora los conocimientos indígenas y locales de la pesca en pequeña escala y su relevancia para mejorar la ciencia y el manejo pesquero. El objetivo es desarrollar mensajes clave que aborden:

- Estudios de caso / ejemplos sobre cómo el conocimiento de los pescadores del Caribe ya se está utilizando para expandir y fortalecer la pesca, la ciencia y el manejo
- Una reflexión sobre los impactos del cambio climático en los recursos de los pescadores y las comunidades del Caribe: ¿cuál es su experiencia?
- Las medidas e iniciativas que se están adoptando dentro y con las comunidades de pescadores: ¿existen formas de abordar sus conocimientos en las discusiones, decisiones y evaluaciones nacionales, regionales e internacionales?
- ¿Qué nuevas acciones o asociaciones podrían ayudar a mejorar la resiliencia de la comunidad de pescadores?

Grupo de trabajo 2: Agricultura comunitaria en las áreas del interior

Moderador: Sr. Mannava SIVAKUMAR, Consultor senior independiente

Esta sesión explora el conocimiento indígena y local de la agricultura en las áreas del interior y su relevancia para mejorar la ciencia y la gestión en la agricultura. El objetivo es desarrollar mensajes clave que aborden:

- Estudios de caso / ejemplos sobre cómo ya se utiliza el conocimiento de los agricultores del Caribe para expandir y fortalecer la agricultura, la ciencia y la gestión
- Una reflexión sobre los impactos del cambio climático en los recursos de los agricultores del interior y las comunidades del Caribe: ¿cuál es su experiencia?
- Las medidas e iniciativas que se están adoptando dentro y con las comunidades de agricultores del interior: ¿hay formas de incluir sus conocimientos en debates, decisiones o evaluaciones nacionales, regionales e internacionales?
- ¿Qué nuevas acciones o asociaciones podrían ayudar a mejorar la resiliencia de los agricultores?

Grupo de trabajo 3: Protección de los sistemas de conocimientos comunitarios

Moderador: Sra. Peggy OTI-BOATENG, UNESCO

Esta sesión tiene como objetivo desarrollar mensajes clave sobre los siguientes temas:

- Una reflexión sobre el estado de los CIL relativos al medio ambiente y el clima en el Caribe
- ¿Está en riesgo el conocimiento de la comunidad? ¿Existen amenazas para la transmisión intergeneracional de conocimientos?
- ¿Qué actividades o asociaciones podrían ayudar a reforzar los CIL y las instituciones que sustentan y transmiten dicho conocimiento?

Sesión 5

17:00 – 18:00

Reporte de los Grupos de trabajo 1, 2 y 3

Día 2: Miércoles 4 de septiembre, 2019

Sesión 3c 09:00 – 10:30

Sistemas de CIL del Caribe (continuación)

- Presentación del Estudio de caso de Puerto Rico por la Sra. Dominique Mariflor DAVID-CHÁVEZ
- Presentación del Estudio de caso de Colombia por la Sra. Remedios URIANA
- Presentación del Estudio de caso de México por el Sr. Ángel Jesús SULUB SANTOS
- Presentación de una perspectiva africana por la Sra. Verónica GONZÁLEZ GONZÁLEZ

10:30 – 11:00

Pausa café

Sesión 6

11:00 – 12:30

Sesiones paralelas de los grupos de trabajo (continuación)

Grupo de trabajo 4: Gestión de peligros ambientales: usar la cartografía para detectar las amenazas de peligro y recuperarse de los daños mediante los CIL

Moderador: Sr. Mannava SIVAKUMAR

Desarrollo de mensajes clave que aborden los siguientes temas:

- ¿Cuáles son los principales riesgos que enfrentan las comunidades locales e indígenas del Caribe?
- ¿Cómo se promueven los CIL para prepararse y hacer frente a esos eventos?
- ¿De qué manera los conocimientos indígenas y locales evalúan los daños y facilitan la recuperación después de los eventos?

Grupo de trabajo 5: Comprender las vulnerabilidades y la resiliencia al interior de las comunidades: una perspectiva de género

Moderadora: Sra. Myrna CUNNINGHAM

Desarrollo de mensajes clave que aborden los siguientes temas:

- ¿Poseen los hombres y las mujeres diferentes conjuntos de conocimientos?
- ¿Hacen observaciones diferentes? ¿Tienen preocupaciones diferentes?
- ¿Las mujeres y los hombres son vulnerables de formas diferentes?
- ¿Cuál es el papel de la mujer en la transmisión de los CIL?
- ¿Cómo podrían los CIL impulsar la resiliencia de mujeres y niñas?

Grupo de trabajo 6: ¿Cómo pueden los CIL afianzar la información y los servicios meteorológicos y climáticos?

Moderador: Sr. Carlos FULLER

Desarrollo de mensajes clave que aborden:

- ¿Qué ha sido la experiencia de las comunidades con información y servicios meteorológicos científicos? ¿Tienen acceso a ellos? ¿Pueden usarlos en sus decisiones?
- ¿Qué necesitan saber las comunidades sobre el tiempo y el clima para hacer frente y adaptarse al cambio climático de una manera que respete sus modos de vida?
- ¿Puede la información científica climática proporcionar información pertinente para que las comunidades se adapten al cambio climático?
- Brechas y sinergias entre la información meteorológica y climática científica y la indígena y local

12:30 – 14:00

Almuerzo

Sesión 7	14:00 – 15:00	Reporte de los Grupos de trabajo 4, 5 y 6
Sesión 8	15:00 – 16:00	<p>Cambio climático y el Caribe</p> <p>Las presentaciones discutirán los impactos generales del cambio climático en la región y las principales iniciativas regionales y globales para abordar el cambio climático a nivel local</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sr. Komalchand DHIRAM, meteorólogo experto, en representación del Sr. Garvin CUMMINGS, Director General del Servicio Meteorológico de Guyana • Sra. Froyla TZALAM, Representante suplente del Grupo regional de los PEID para el Grupo de trabajo de facilitación de la CMNUCC de la Plataforma de las comunidades locales y los pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés) • Sr. Carlos FULLER, Centro de Cambio Climático de la Comunidad Caribeña (CCCCC) • Sra. Arlene LAING, Directora Coordinadora de la Organización Meteorológica del Caribe (CMO)
	16:00 – 16:30	Pausa café
Sesión 9	16:30 – 17:30	<p>Diálogo entre los expertos científicos y los poseedores de CIL</p> <p>Revisión de los mensajes clave de los participantes sobre qué lecciones son pertinentes para el Caribe. ¿Cuáles son las bases de las que parte la región y qué tipo de colaboración hay en la coproducción de conocimiento? ¿Cuáles son las vías para vincular los CIL y las estrategias de resiliencia con la formulación de políticas y el trabajo a mayores escalas?</p> <p>Moderadores: Sra. Verónica GONZÁLEZ GONZÁLEZ y Sra. Khalissa IKHLEF, UNESCO</p> <ul style="list-style-type: none"> • ‘Lecciones aprendidas’ de la resiliencia de los CIL al cambio climático • Oportunidades para la colaboración de conocimientos entre poseedores de CIL científicos / expertos / o sistemas nacionales o regionales basados en la ciencia
Sesión 10	17:30 – 18:00	Recomendaciones y pasos a seguir

REUNIÓN DE ALTO NIVEL

5 de septiembre, 2019

09:00 – 09:30

Apertura

- Ceremonia de bienvenida por un anciano indígena de Guyana
- Bienvenida por la Sra. Patrice LAFLEUR, Secretaria General, Comisión nacional de Guyana para la UNESCO
- Excma. Valerie GARRIDO-LOWE, Ministra dentro del Ministerio, Ministerio de Asuntos de Pueblos Indígenas
- Excma. Nicolette HENRY, Ministra de Educación
- Sra. Peggy OTI-BOATENG, Directora, División de políticas científicas y fortalecimiento de capacidades, UNESCO
- Sr. Max OOFI, Relator principal del evento

09:30 – 12:00

Mesa redonda de expertos: promover los sistemas de conocimiento indígenas y locales para reforzar la resiliencia comunitaria – rutas a seguir

Moderador: Representante del Ministerio de Asuntos Indígenas de Guyana

- Sra. Froyla TZALAM, Representante suplente del Grupo regional de los PEID para el Grupo de trabajo de facilitación de la CMNUCC de la Plataforma de las comunidades locales y los pueblos indígenas (LCIPP, por sus siglas en inglés)
- Sr. Komalchand DHIRAM, meteorólogo experto, en representación del Sr. Garvin CUMMINGS, Director General del Servicio Meteorológico de Guyana
- Sra. Gladys HERNANDEZ-PEDRAZA, Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, en representación del Sr. Ramón PICHES MADRUGA, Vice-presidente del Grupo de Trabajo III del Grupo intergubernamental de expertos sobre cambio climático (IPCC, por sus siglas en inglés)
- Sra. Amrikha SINGH, Gerente de Programa, Desarrollo sostenible, CARICOM
- Sra. Myrna CUNNINGHAM, Presidenta del Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (FILAC)
- Sr. Carlos FULLER, Oficial de Enlace Internacional y Regional, Centro de Cambio Climático de la Comunidad Caribeña (CCCCC)
- Sra. Arlene LAING, Directora Coordinadora de la Organización Meteorológica del Caribe (CMO)

CIERRE

- Sra. Peggy OTI-BOATENG, Directora, División de políticas científicas y fortalecimiento de capacidades, UNESCO
- Sra. Khalissa IKHLEF, Sección de las pequeñas islas y los conocimientos indígenas, UNESCO
- Sra. Verónica GONZÁLEZ GONZÁLEZ, programa LINKS, Sección de las pequeñas islas y los conocimientos indígenas, UNESCO



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

